



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ARAGÓN

“¿Futuros capos o sicarios? Niños al servicio
del narcotráfico. Sueños de grandeza

REPORTAJE

Elaborado en el
*Curso-taller para la Titulación en
Trabajo Periodístico Escrito*

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA:

Ethzoalli Rodríguez García

ASESOR(A): Mtra. Isabel Ángela Luis Juárez



FES Aragón

México 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la UNAM

Por ser mi alma mater y por brindarme todo para formarme como profesional, por ayudarme a establecer mi criterio y darme las bases para defenderlo, por abrirme las puertas del mundo, por el orgullo de ser UNAM.

A Guadalupe Pacheco

Con estima especial por ser la voz que me alentó a hacer investigación sobre el narcotráfico, esa voz que me acompañó todo el tiempo de la redacción pues me dio el valor de enfrentarlo todo y culminar este trabajo. Profesora estará siempre en mi mente.

A mis padres

Yolanda y Gregorio, gracias por todo su apoyo, las noches de desvelo, los regañíos a tiempo, por su enseñanza que desde pequeña me han dado la fuerza de seguir siempre mis ideales y perseguir mis sueños sin importar lo difíciles que sean. Gracias por ese amor pero sobre todo gracias por darme la fuerza en este arriesgado camino que sin importar su desacuerdo no me dejaron caer. Estaré siempre agradecida con ustedes por el simple hecho de haberme dado la vida y permitirme aprender en este camino.

Papá gracias por todo, si pude, espero esté orgullosa de mi como yo de usted a pesar de los malos ratos. Gracias por ser mi primer lector. Lo amo con todo mi ser.

Mamá, gracias por ser siempre la guerrera que necesito en mi camino, esa guerrera que nunca me deja y que me enseñó a volar con mis propias alas. Te amaré a pesar de la distancia.

A mis hermanas

Berenice y Vianney gracias por soportar el mal humor producto de los desvelos. Gracias por entender y apoyarme.

Axel, Esteban, Izabella, Sian y Elia, mis más grandes amores, mis pequeños sobrinos, saben que mucho de mi lucha y esfuerzo es por ustedes para que tengan una tía que los pueda apoyar todo el tiempo, la tía que va a velar por ustedes y su bienestar. Sigán siempre sus sueños y no dejen que nunca nadie les diga que no pueden, sólo ustedes deben ponerse los límites.

José Alfredo Labra Garduño

Amor gracias por todo, por el amor y por tu tiempo, gracias por aguantar este camino a mi lado y por apoyarme en todo momento. Te amo.

Kikes, gracias por abrirse y ayudarme, gracias por darme la joya de mi corona.

¿Futuros capos o sicarios? Niños al servicio del narcotráfico. Sueños de grandeza

ÍNDICE

Presentación

MÉXICO ENTRE CÁRTELES	7
Metamorfosis: de caciques a grandes empresarios	8
¡Qué bonita familia!... la de Michoacán	14
Narco estereotipo, inmortalizado en los corridos	19
2006, LA GUERRA Y EL CIRCO DE CALDERÓN	26
“Para que la droga no llegue a tus hijos”	26
Declaro la guerra a mi peor enemigo	33
Primer año de Gobierno Calderonista invadido por la violencia y la muerte de civiles	41
DEL BALERO AL CUERNO DE CHIVO	48
Infancia, los primeros pasos hacia el infierno	48
La sociedad que margina y el narco que los cobija	52
Creciendo entre la maleza	57
Tutelares Michoacanos: en busca de inocencia plagiada	62
Territorios de mayor participación de niños dentro de los cárteles mexicanos	66
Consideraciones finales	70

“En ciudades afectadas por el manto violento del narcotráfico, la gente muere y no se da cuenta: muere de pie mientras camina, cuando ingiere alimentos y bebe cerveza o tequila, camino a la escuela o al trabajo, al dormir o al despertar, al mirar evasivos y al evadir mirando pero sin observar, al callar y al hablar a cambio de no decir nada. Todos se quejan, denuncian, afirman, señalan pero nadie da la cara. Las declaraciones a reporteros, aun en denuncias que nada tienen que ver con el narcotráfico, se dan a cambio de que no se mencionen sus nombres. Así la ciudadanía estrena otra forma de callar. Callar es censura, silencio. Y el silencio es morir”.

Javier Valdéz Cárdenas, periodista fundador de *Ríodoce*.

Presentación

El tema del narcotráfico no es algo nuevo en nuestro país, hay todavía cosas de las que no se habla tanto que tienen un mayor impacto en la sociedad, uno de ellos son las comunidades campesinas, destacándose la participación de los niños que viven en estas zonas marginadas, quienes están expuestos a servir a los capos a fin de obtener beneficios y “salir adelante”. Siempre se habla del narcotráfico, pero, ¿cuándo nos hemos puesto a pensar en los niños que trabajan para éstas organizaciones?

Para el caso de nuestro país es necesario investigar este tema a partir de la entrada de Felipe Calderón a la Presidencia de la República, ya que su gobierno se destacó por la “lucha contra el narcotráfico” y todos los problemas que ésta trajo consigo, puesto que, antes los capos tenían sus reglas y sólo se mataban entre ellos, no moría ningún civil y tampoco las mujeres o los niños, la gente inocente. Pero desde que inició esta lucha, las consecuencias son graves, como abusos por parte de las autoridades y también por parte de los narcotraficantes, ya que han muerto muchas personas al abrirse fuego en plazas públicas a cualquier hora sin importar a quiénes hieren o matan de la forma más vil. Ésa es sólo una cara de la moneda, es la cara de la que siempre se habla; sin embargo, del otro lado tenemos a los niños, hijos de campesinos que ahora están al servicio del narco sembrando marihuana o amapola en lugar de maíz, frijol, frutas o verduras pues, ya no son tan redituables económicamente hablando o incluso tienen que llegar a pagar su “cuota” para que las puedan mercar. Es por ello que se suman a siembras clandestinas pues de alguna manera tienen que sobrevivir, a pesar de que ésta no sea la mejor forma de hacerlo.

Aunado a ello se puede ver que hoy por hoy las formas de vida de los niños son atraídas por nuevos modelos que logran cambiar sus juguetes por pistolas para protegerse o esas camionetas a escala que se parecen a las que los “jefes” traen, éstos que no los desamparan; al contrario, les ayudan para “vivir mejor”.

Esta investigación pretende mostrar a la sociedad otra arista de este tema, en donde los niños son sometidos a participar con los narcos, lo que muestra una forma distinta de ver ésta realidad. No es fácil hablar de éste tema y mucho menos cuando hay niños afectados de por medio. La intención no es cambiar la forma de pensar de los lectores, es más bien hacer que se den cuenta de lo que pasa con uno de los sectores más vulnerables de nuestra sociedad, que es el futuro de nuestro país, los niños, a los que se les debe estar educando con buenos valores y ejemplos para que sean excelentes ciudadanos; sin embargo, en algunas sociedades campesinas marginadas se les adiestra para seguir estos nuevos modelos y corren el riesgo de trabajar para organizaciones delincuenciales, sueñan con algún día convertirse en grandes capos o sicarios famosos inmortalizados en los narcocorridos.

La investigación está dividida en tres partes: la primera está titulada México entre carteles, en ella se encuentra una breve historia del narcotráfico en nuestro país, resaltando el cambio en la administración del mismo pues pasó de ser un caciquismo a toda una empresa, también se presenta el estereotipo del “narco” que es lo que llama la atención de algunos sectores de la población y finalmente, ya que la investigación se centra en el estado de Michoacán, se presenta la historia de uno de los cárteles más importantes de los últimos años y el primero que atacó Felipe Calderón, La Familia Michoacana.

En la segunda parte del reportaje se presenta el entorno social y político de México que lleva a Felipe Calderón a declarar la guerra contra el narcotráfico desde el inicio de su administración, así como los saldos de la guerra.

La tercera parte de la investigación está basada en los niños, se presenta desde el entorno jurídico y social que hace a los niños vulnerables a la delincuencia organizada, para reflejar la vida de estos niños encontraremos la historia de un niño michoacano que formó parte de una organización delictiva.

Este reportaje es demostrativo ya que a partir de un problema social se hace una investigación del mismo, este tipo de reportajes tienen la finalidad de dar a

conocer el problema a la sociedad y de hacerla pensar gracias al panorama de información que se le presenta.

Para la realización de esta investigación se aplicó el método deductivo, pues a través de la descripción se pasó de lo general, que en este caso es el narcotráfico en México, a lo particular para llegar al objetivo general del mismo, el papel de los niños dentro del narcotráfico. Para respaldar el mismo, se hizo una investigación documental en libros especializados, diarios, revistas y fuentes electrónicas con el objetivo de dar a conocer los antecedentes y el tema a tratar.

De igual manera se hizo uso de la entrevista para reunir información y puntos de vista de especialistas en el tema y para la obtención del testimonio de uno de los niños dentro de estas organizaciones delincuenciales.

MÉXICO ENTRE CÁRTELES

Si bien la historia del narcotráfico en nuestro país es bastante extensa, en este capítulo se presentan de forma general los aspectos más importantes de la trayectoria de la delincuencia organizada a partir de la década de los setenta y ochenta hasta nuestros días.

Para comenzar con esta historia, contada en pequeños fragmentos informativos, es necesario marcar como inicio de este “negocio” el gran cambio que hubo en el narcotráfico, pues empezó a semejar el caciquismo con un solo líder, el cual tenía el dominio total de una sociedad, con Pablo Acosta Villareal, en Chihuahua, como precursor del Cártel de Juárez, y con Félix Gallardo, quien gracias a sus conocimientos de administración, al manejo del lenguaje y a sus buenas relaciones con el gobierno y sus representantes llegó a crear un modelo muy diferente al de Acosta Villareal, pues en el de Félix Gallardo las piezas pueden moverse y son completamente reemplazables, hecho que hace más difícil el exterminio de dichas organizaciones.

Después de hablar del cambio empresarial en el narcotráfico se menciona el estudio de una de las organizaciones que durante el gobierno de Felipe Calderón tomó fuerza y fue una de las más golpeadas, la Familia Michoacana.

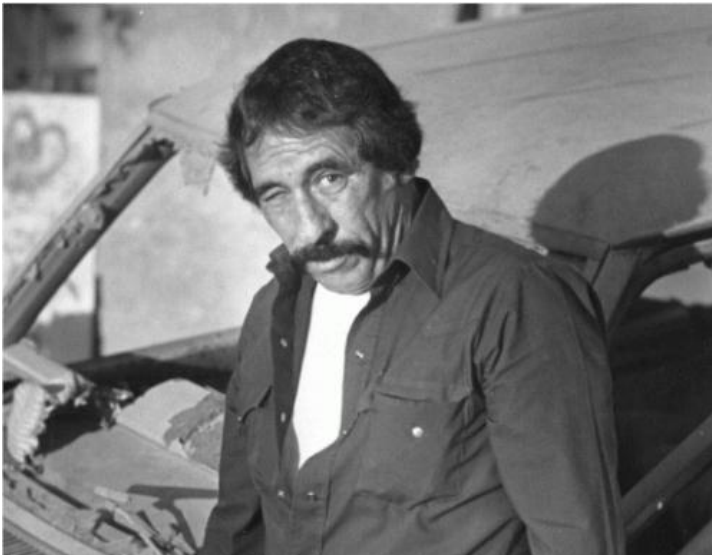
En nuestros días y debido a la pobreza en algunas regiones del país aunada a los “lujos” de los narcotraficantes se aborda el fenómeno de la población infantil en las comunidades marginadas, especialmente de las de Michoacán, ya que hay niños que se suman a las filas de las organizaciones delictivas.

METAMORFOSIS: DE CACIQUES A GRANDES EMPRESARIOS

El cuidaba la frontera, por órdenes del Tío Sam
y pasaba terroristas, de esos que saben matar
era "El Zorro de Ojinaga", Pablo Acosta Villarreal
(*'EL ZORRO DE OJINAGA'*, Los Tigres del Norte)

Durante los años setenta y ochenta se sentaron las bases del narcotráfico en México, nacieron esas pequeñas partículas que se fueron transformando hasta convertirse en las grandes empresas criminales que son en nuestros días.

Pablo Acosta Villarreal, originario de Chihuahua, se convirtió en el gran capo de los inicios del narcotráfico en México. Fue un cacique de Ojinaga, Chihuahua y precursor del "Cartel de Juárez". Este personaje fue quien formó a capos como Félix Gallardo, los hermanos Arellano Félix, Caro Quintero y El Chapo Guzmán, entre otros.



Pablo Acosta Villarreal, "El Zorro de Ojinaga". Fuente: Al margen, mayo2013.

Pablo Acosta era muy respetado en su localidad, pues, como es una costumbre entre los narcos y sus comarcas, apoyaba a la gente de Ojinaga y en particular a los estudiantes, pues éstos le presentaban proyectos y él los financiaba para que se llevaran a cabo. Era conocido por sus actividades ganaderas, con lo cual lavaba el dinero

procedente del narcotráfico y de sus relaciones con los colombianos.

Junto a él trabajaba otro personaje muy importante dentro de la organización criminal, Ernesto Fonseca Carillo, "Don Neto", tío de Vicente, Amado y Cipriano

Carillo Fuentes, a quienes desde pequeños enseñó el negocio y los entrenó junto con su amigo y socio Pablo Acosta.

Según el periodista Ricardo Ravelo en su libro *Los capos: las narcorutas de México*, más tarde el capo que se logra colocar en lo más alto de la cúspide del narcotráfico y quien gracias a sus habilidades de oratoria y como publicirrelacionista aunadas a sus conocimientos en administración de empresas logró dar un giro al narcotráfico fue Miguel Ángel Félix Gallardo, mejor conocido como el “Jefe de Jefes” quien se ganó muy bien ese apodo pues llegó a ser el amo y señor de la droga no sólo en Jalisco y Sinaloa, sino en todo el país.

El poder de Miguel Ángel provenía de la protección oficial que dispuso tanto en Sinaloa como en Jalisco, dos entidades que en diversas etapas sirvieron de asiento al poderoso jefe del cártel del Pacífico.

El *Jefe de jefes* logró combinar sus habilidades antes mencionadas para consolidar un poderío en el negocio del tráfico de drogas, adquiriendo una nueva visión estratégica, que a diferencia de Pablo Acosta deja atrás el regionalismo para convertirlo en toda una empresa criminal y así conquistar nuevos territorios. Poco a poco y dispuesto a seguir creciendo fue derribando uno por uno a sus rivales, realizó diversas alianzas, fortaleció su escudo protector y, como asevera Ravelo:



Miguel Ángel Félix Gallardo "EL Jefe de Jefes". Fuente PROCESO, mayo2013.

modificaron las estructuras: las organizaciones piramidales se transformaron en consejos y, gracias a su diseño horizontal, mediante la colocación de células o piezas –todas ellas reemplazables- que al mismo tiempo formaban parte de una cadena cuyo principio y final se dispersa en la amplia red de complicidades, ampliaron su presencia en la República Mexicana.

Así se logró dar una evolución al narcotráfico en México, que años antes sólo se manejaban como regionalismos o caciquismos para convertirse en las empresas que son, puesto que otras organizaciones delictivas hasta la fecha se siguen manejando de la misma manera que lo hacía Félix Gallardo.

Cabe mencionar que este capo logró establecer y multiplicar su fortuna ya que no sólo se compró grandes propiedades en zonas exclusivas de la República Mexicana, se hizo socio mayoritario de un hotel de cadena en la ciudad de Guadalajara, adquirió autos de colección y llegó a tener su propio banco, pero también era uno de los capos más buscados por la DEA, en México gozaba de libertad y tenía buenas relaciones en todas las esferas tanto criminales como políticas.

En México se manejaba como empresario, se le podía ver con otros empresarios y frecuentemente con políticos, como lo publicó *Proceso* el día 18 de mayo de 1985 se le vio con Rodolfo Sánchez Duarte, hijo de Sánchez Celis inaugurando una empresa del ramo automotriz en Culiacán, denominada Crisol y más tarde se supo que era utilizada para hacer el lavado de dinero en sociedad con políticos.

También se le atribuyó cierta superioridad hacia el resto de los cárteles de la década de los ochenta y aprovechándose de ese poder empezó a mover sus piezas como si fueran una jugada de ajedrez y así logró controlar el tráfico de estupefacientes hacia los Estados Unidos, dividir el territorio y manejar una “federación de narcotraficantes”, Agrupación única en México creada por Félix Gallardo con el objetivo de dividir el territorio para el trasiego de drogas, convirtiéndose en el iniciador del manejo empresarial del narcotráfico en México, para luego, otros cárteles siguieron su forma de organización.

Al ser detenido el 8 de abril de 1989 muchos pensaron que ahí terminaría su poderío, pero no fue así, pues desde el penal de alta seguridad del Altiplano, en Almoloya de Juárez, Estado de México, seguía moviendo los hilos del narcotráfico en nuestro país. Con él y Don Neto en la cárcel, Joaquín Guzmán Loera, “El

Chapo”, y Héctor Palma Salazar se estaban alistando para ocupar el lugar de Félix.

Al enterarse Miguel Ángel de esto y sabiendo que era muy difícil recobrar su libertad, ordenó a Rafael Aguilar Guajardo que reuniera a todos los capos para hacer la repartición de los territorios. El mismo Rafael Aguilar organizó la reunión y el hospedaje de los mismos, esta reunión se llevó a cabo en el puerto de Acapulco.

Según la investigación del periodista Ricardo Ravelo, en su libro *“Los capos, las narcorutas de México”* muestra que:

De acuerdo con la PGR y otras investigaciones, el reparto se dio más o menos así: Joaquín Guzmán Loera, El Chapo, recibió Mexicali y San Luis Río Colorado; Rafael Aguilar Guajardo, Ciudad Juárez Chihuahua y Nuevo Laredo; Héctor Luis Palma Salazar, El Güero, Nogales y Hermosillo; Jesús Labra, El Chuy, tío e impulsor de los hermanos Arellano Félix, Tijuana; Ismael Zambada García, El Mayo, Sinaloa. Otros tramos del país fueron entregados, previas negociaciones, a Rafael Chao, ex agente de la DFS, y a Baltazar Díaz Vega, El Balta.

Después de hacer la repartición, Félix les comentó que cada quien tenía su territorio y sólo se dedicarían a cuidarlo, que tenían que respetar el de los demás; pero los hermanos Arellano Félix hicieron caso omiso del comentario y empezaron a meterse en las regiones de los otros capos, lo que con el paso del tiempo ha resultado una fuerte rivalidad entre algunos de estos grupos que hasta nuestros días es vigente y se ha acrecentado.

Los hermanos Arellano Félix, también conocidos como “los narcojuniors”, tenían un cierto parentesco con Félix Gallardo, consolidaron su poder a base de violencia y se hicieron famosos por lo sanguinarios. Sus integrantes al no acatar los acuerdos anteriormente establecidos, encabezaron la más cruel de las batallas hasta nuestros días.

Así, con el pasar de los años, la fuerza que ejercía Félix Gallardo se fue perdiendo; otros quisieron tomar la dirección de la narco-empresa, sin la habilidad, audacia y eficacia que el “Jefe de Jefes”, y la llevaron al caos.

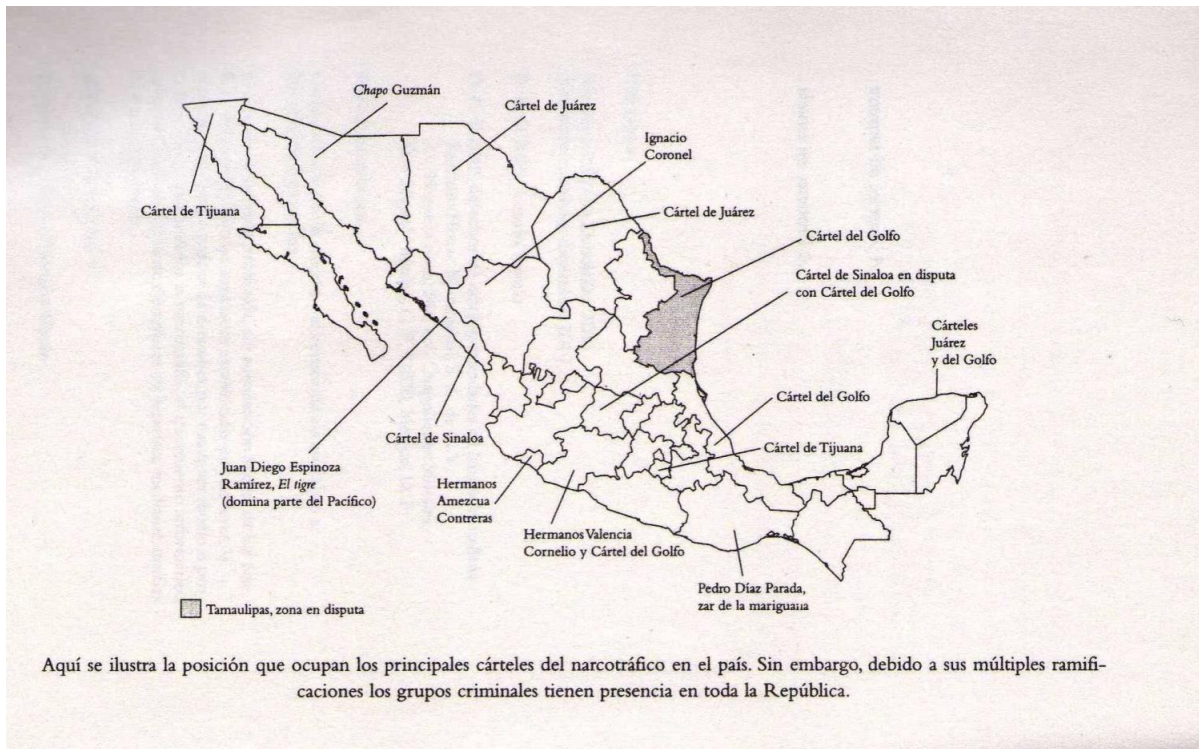
Debemos recordar que la gran empresa construida por Félix Gallardo fue la cimentación de los cárteles actuales, de ésta surgió el Cártel de Tijuana; Pablo Acosta dejó el terreno libre para que Aguilar Guajardo construyera el cártel de Juárez, lo mismo que Ernesto Fonseca. A pesar de su gran diferencia en la estructura, el cártel de Tijuana se convirtió en el consejo empresarial (su estructura tenía mucho parecido con el de Félix Gallardo). El cártel de Tijuana y el de Sinaloa se supieron adaptar a las nuevas formas de organización. De acuerdo con la investigación de Ravelo:

la propia Subprocuraduría General de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO) define como rectangular y con amplia movilidad en todo el territorio. Acosta Villarreal y Félix Gallardo tenían dos esquemas distintos: la pirámide y el rectángulo; uno era dominado por el cacique; dispuesto siempre a tejer alianzas.

Estas fueron las bases construidas durante la década de los setenta y ochenta, desde que el narcotráfico era manejado por un solo grupo y solía comportarse como una familia criminal hasta el surgimiento de los cárteles actuales. Poseedores de una logística completamente moderna, con el concepto de liderazgo y una sólida organización de las nueve organizaciones o familias que operan en el país, con las nuevas alianzas que han establecido, son solo dos cárteles los que siempre han estado en disputa por el control del territorio.

De acuerdo con el mapa que tiene la PGR, en el país operan las siguientes organizaciones criminales: Hermanos Arellano Félix (Cártel de Tijuana), Osiel Cárdenas Guillén (Cártel del Golfo), Vicente Carrillo Fuentes y Vicente Carrillo Leyva (Cártel de Juárez), los hermanos Valencia (Cártel del Milenio), Joaquín “El Chapo” Guzmán, los hermanos Beltrán Leyva (sociedad), Ignacio Coronel, Ismael Zambada García (“El Mayo”) y Juan José Esparragoza, El Azul, (derivación del Cartel de Juárez que opera en Sinaloa), Juan Diego Espinoza, El tigre, y Sandra

Ávila Beltrán, La reina del Pacífico, (sociedad) y Pedro Díaz Parada (zar de la marihuana en Oaxaca, una extensión del Cártel de Tijuana).



El mapa ha sido tomado del libro de Ricardo Ravelo *Los capos, las narco-rutas de México*, De Bolsillo, México 2007.

¡Qué bonita Familia! ... la de Michoacán

De manera que, un niño que se desarrolla en situación tan adversa, caminando solitario por las polvorientas veredas de su ranchería, amargado, acomplejado, solamente acompañado por la miseria y el infortunio, viendo en los rostros de su familia y vecinos la desesperanza y la muerte prematura: ¿solamente él es culpable de haber elegido temporalmente el camino de la violencia y de la ilegalidad?

Nazario Moreno González

Nazario Moreno González nació en Michoacán el 8 de marzo de 1970 en el seno de una familia muy pobre, era conocido como “el más loco” o “el Chayo”. La vida de este personaje se caracterizó en la niñez por la pobreza y la dureza con la que fue educado por su madre, mismas que lo llevaron a cumplir el “sueño americano”, aun en contra del deseo de su madre. En los Estados Unidos fue donde se acercó por primera vez a la venta de drogas, que como él lo narra, se la compró su patrón para que sacara algo de dinero.



Nazario Moreno González
alias "El Chayo"

Más adelante se introdujo en la lectura y los negocios, empezó a vender sombreros a sus conocidos, más tarde fue creciendo su negocio y su interés por la lectura. Desde niño no le gustaba la desigualdad de la que fue objeto, por lo que años más tarde impartió una doctrina a la gente de su pueblo natal para que “se fueran por el camino del bien” y se alejaran de los vicios. Así dio inicio La Familia.

El nombre de la familia nació entre el 2000 y el 2010, ya que Nazario les bautizó con el nombre a los grupos que les daba terapia, decidió ponerle ese

nombre ya que por definición, la familia es un concepto que se refiere a un grupo homogéneo, a una misma clase social, una cultura, tradición, misma sangre, mismo linaje, mismos intereses e iguales objetivos y metas.

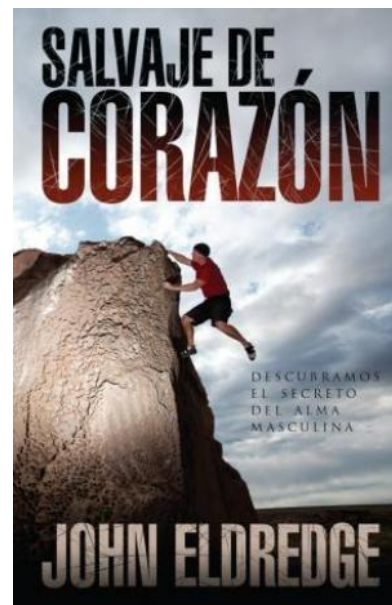
Es fundamental saber que los integrantes de la Familia Michoacana aprendieron el sistema que usan los famosos “zetas”, pero lo combinaron con el aspecto religioso, aunque de forma errónea. Desde que iniciaron sus actividades ilícitas poco a poco fueron ganando terreno en México y en el extranjero. Lucharon y ganaron plazas que hace tiempo eran controladas por otros grupos criminales. Éstas son los estados de México, Guerrero, Guanajuato y Querétaro, así como la Ciudad de México.

Diversas investigaciones y el mismo Nazario en su libro *“Me dicen el más loco”* indican que la Familia Michoacana tiene su propia “biblia”. Queda claro que confunden lo que es la justicia divina, que sólo puede ser hecha por Dios, y la justicia hecha por la mano del hombre. Para dicha organización la lectura y cursos que sus líderes imparten a otros integrantes considera que el crecimiento personal, principios éticos y valores morales forman parte del crimen. De esta forma, Nazario le enseñó a su gente a mantener la unidad y comunicación para crecer en todos los aspectos.

Rossana Reguillo, doctora en ciencias sociales con especialidad en antropología social plasmadas en el libro *“Los moros del narco”* de Javier Valdez Cárdenas, indica que esta organización evangeliza a sus integrantes y justifica muchos de sus delitos como “justicia divina”, tal y como lo expresa en los mensajes que deja a sus víctimas.

La “doctrina” que la familia michoacana lleva a cabo es la que se encuentra publicada en los libros de John Eldredge, cristiano estadounidense.

Principalmente se basan en el libro titulado *“Salvaje de Corazón”*. Dicha



información fue dada a conocer por la Policía Federal, ya que uno de los líderes de la organización criminal, Nazario Moreno, exige a todos los miembros de la familia michoacana el estudio y aprendizaje de dicha obra.

El objetivo inicial de esta organización era expulsar a “Los Zetas” quienes estaban acribillando a la sociedad michoacana, los amedrentaban y obtenían muchos beneficios, secuestraban, asesinaban y se quedaban con las mujeres que les gustaban.

Estas acciones tenían hartos a los habitantes de la zona y al mismo Nazario, por lo que emprendieron la lucha. Empezó a ayudar a la gente y a correr a los “malos” de su territorio. La lucha fue tan fuerte que cuando los Zetas comprendieron que estaban completamente derrotados, unos huyeron, otros cambiaron de camiseta, advertidos que la política de la Familia era la de ayudar y proteger a la sociedad y no robarla y humillarla; otros, los más desafortunados, terminaron hechos ceniza.

Nazario, en su libro *“Me dicen el más loco”* comenta que “como represalia, Los Zetas, en mancuerna con altos jefes policiacos, sacaron mantas por todo el país, denunciándome como jefe de La Familia y además acusándome de practicar la religión musulmana, diciendo que era un fundamentalista religioso y fanático”.

Con el paso del tiempo la influencia de la Familia Michoacana fue adquiriendo mayor importancia en el país. Por lo que se dio una rápida expansión comercial y territorial en lugares del norte y centro del país como: Baja California, Hidalgo, Jalisco, Nuevo León, Sinaloa.

Las diferentes investigaciones que la policía federal de la Secretaría de Seguridad Pública de México (SSP) ha hecho durante mucho tiempo, muestran que la familia michoacana también realiza actividades ilegales y de narcotráfico en varios lugares de los Estados Unidos como: Arizona, California, Illinois, Nevada, Nuevo México, las Carolinas y Texas, aunque recientemente la Interpol en Europa ha revelado su existencia en el viejo continente.

Como ya es conocido, el entonces presidente de la República, Felipe Calderón Hinojosa, dio la orden de que se trasladaran a Michoacán las fuerzas federales para poder abatir al narcotráfico y en especial a la Familia Michoacana, dando inicio a una “guerra” y a la muerte de muchas personas.

La guerra entre los agentes federales y la Familia Michoacana inició a principios de diciembre del 2006, luego de que el presidente Felipe Calderón la declarara abiertamente a los medios.

La noticia se dio a las primeras horas del día, cuando en los noticieros se hablaba de la presencia de las fuerzas federales en el estado de Michoacán y principalmente en la llamada “Tierra Caliente”, para hacer una emboscada a la Familia Michoacana, la misma que duró cuatro años intensos, llenos de muerte con olor a sangre fresca.

Es importante destacar que mientras existía la disputa entre los Zetas y la Familia Michoacana el mismo Nazario acudió con FCH para poder erradicar la violencia de su estado y poder terminar con los Zetas. Le rebeló algunos puntos de la estrategia que éste tenía y casualmente fue en estas reuniones en las que llegaba la Policía Federal o zetas infiltrados mismos, que al ser descubiertos eran castigados severamente, tan rigurosamente como se castiga a los traidores en tiempo de guerra.

La disputa por el territorio, la rivalidad entre los distintos cárteles y la pelea de ellos con el ejército, dio “rienda suelta” a miles de muertes, tanto de policías como de sicarios y hasta civiles.

En las memorias de Nazario, plasmadas en su libro antes citado, recuerda que el 8 de diciembre del 2010 las fuerzas federales emprendieron una emboscada por la zona de tierra caliente, fueron dos días de fuertes enfrentamientos en los que cayeron agentes federales, civiles y algunos de la Familia Michoacana. A Nazario le dolió que por el paso del primer día de enfrentamientos hubieran casas incendiadas de personas que no tenían nada que ver en el enfrentamiento, también le dolió la caída de algunos de los suyos. Para el primer día la guerra la

había ganado la Familia Michoacana, pues estaba en su territorio y como ellos dicen, no había nadie que conociera la sierra como ellos. Los agentes no sabían de dónde les llegaban los disparos enemigos. Por parte del Gobierno Federal atacaron con todo, tenían armamento de alto calibre y también combatían desde helicópteros.

Para el segundo día de combate, todo olía a sangre, todo estaba solo. En la zona no había más que integrantes de LFM y policías federales; el segundo día se dio lo último que se pudo, y fue hasta el 10 de diciembre del 2010 fue cuando salió el vocero de seguridad, Alejandro Poiré, a comunicar que había sido abatido “el más loco”, el líder de La Familia Michoacana.

Actualmente, los problemas en Michoacán se han incrementado. Si desde siempre ha sido un estado sumamente conflictivo, con la “guerra” de Felipe Calderón se acrecentaron los problemas en el estado. Se vive en una atmósfera de ingobernabilidad, debido a muchos factores, uno de ellos es que el gobernador titular Fausto Vallejo ha pedido por segunda vez consecutiva una licencia debido a su mal estado de salud que ha sido presa de rumores, ya que no hay información oficial de los padecimientos y los tratamientos médicos a los que es sujeto.

Por otra parte el gobernador interino Jesús Reyna no tiene las facultades necesarias para poder hacer valer el estado de derecho y a decir de muchos medios ni el carácter.

Michoacán es un estado Monárquico porque tiene ‘Reyna’ pero no gobierna, no es posible que se hable de la recuperación de un estado cuando hay bloqueos carreteros.

Cardona, Rafael en José Cárdenas Informa. Grupo Fórmula, 2 agosto de 2013 18 a 20 horas.

Narco estereotipo, inmortalizado en los corridos

“Más que celebración del delito, los narcocorridos difunden la ilusión de las sociedades donde los pobres tienen derecho a las oportunidades delincuenciales de los de arriba”.

Carlos Monsiváis

La narcocultura tiene su propio lenguaje y sus propios medios de comunicación. Es aparentemente un mundo aparte que en ocasiones intenta penetrar al mundo cotidiano en búsqueda de aceptación social o como un reto a lo tradicionalmente aceptado.

En México, las manifestaciones más populares de la narcocultura son sin duda los narcocorridos, canciones populares que narran hazañas y biografías de los capos y mafiosos más renombrados. Estos protagonistas se han convertido muchas veces en ídolos, leyendas y figuras épicas. Siempre es en el sector popular y en las clases socioeconómicas bajas donde se popularizan dichas historias y personajes míticos del narco mexicano como Rafael Caro Quintero; el Señor de los Cielos, Amado Carrillo, (llamado así porque controlaba el uso ilegal del espacio aéreo mexicano); Miguel Ángel Félix Gallardo, el Jefe de jefes, entre otros, son los que están presentes en esas historias.

Como expresión musical es un género vigente. Se encuentra en la presente vida cotidiana de México, cuenta con aceptación mayoritaria de jóvenes. Los corridos no son nada nuevos en la historia musical del país, nos podemos remontar a los años sesenta, cuando grupos como Los Tigres del Norte o Los Tucanes de Tijuana se dieron a la tarea de interpretar las hazañas de los “bandidos” en una narrativa muy sencilla, pero que atrapa a los escuchas y que transmite el mensaje de los pasajes de la vida de algún narcotraficante.

Generalmente en los corridos se hace alusión al poder que suele tener el capo o a alguna aventura que le fue benéfica y por lo que el capo quiere ser recordado para la eternidad.

En los últimos años el gobierno ha emprendido una lucha como estrategia para poder reducir la recepción pública y la glorificación de la narcocultura, ya que los considera una propaganda unilateral a favor de estos grupos, con una multiplicación gratuita a través de los medios masivos de comunicación.

De esta manera, el PRI en el año 2009 proponía reformar la Ley Federal contra la Delincuencia Organizada, a efecto de castigar la apología del delito. En dicha propuesta se plantea sancionar a todo aquel que propicie, fabrique o distribuya material alusivo como “narcomantas”, “narcocorridos” o material similar, con tres a cinco años de cárcel a los responsables de la “publicidad del crimen”. Lo que desató mucha polémica en el país. Así lo informó *El Universal* el 3 de febrero de 2009:

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el Senado incluyó en su agenda legislativa reformas para sancionar la apología de la violencia y encarcelar a quienes elaboren, ordenen y coloquen narcomantas, a la vez que canten, difundan, compongan o patrocinen los narcocorridos.

Otra expresión de esta cultura es el "narcofilm" mexicano, que se convirtió en un género por derecho propio ya en los años setenta. Muchas de las historias llevadas al cine se inspiraron en los corridos que se repetían a toda hora en las radios, y fueron protagonizadas incluso por los mismos narcocorridistas -caras reconocibles y objeto de adoración de las audiencias populares. Estas producciones se convirtieron en el western mexicano y en ellas es muy común ver a actores como los hermanos Almada.

El éxito de este género ha sido tal que ha traspasado las fronteras y actualmente hay producciones televisivas que se basan en hazañas de los narcotraficantes, junto a México. Otro país que ha llevado a la pantalla chica sus historias es Colombia con producciones como *El Cartel de los Sapos*.

Un ícono en el mundo del narcotráfico es sin duda su santo, Jesús Malverde, a quien celebran el 3 de mayo. Su leyenda dice que era un Robin Hood sinaloense, robaba y entregaba el botín a los pobres. Se cuenta que una ocasión fue herido de bala y por la falta de cuidados sufrió gangrena. Era tan buscado por la ley, que pedían recompensa y éste le pidió a su compadre que lo entregara para que repartiera el dinero entre los pobres. Su compadre lo entregó, pero huyó con el dinero. El rencor que le tenían los caciques era tal que lo ahorcaron en un árbol un 3 de mayo y prohibieron su sepultura, por lo que lo dejaron en la cuerda hasta que ésta se rompiera y gracias al cariño de los pobres, éstos fueron dejándole una piedra cada vez que pasaban y de esa forma lo sepultaron.



Imagen de Jesús Malverde. Fuente: PROCESO, mayo 2013

La imagen que se le dio es a semejanza de Pedro Infante y Jorge Negrete, ya que nadie podía dar datos de cómo era en realidad su cara.

Se dice que los narcotraficantes le tienen tanta fe, que le han hecho construir una capilla en la serranía de Sinaloa y hasta ese punto han acudido los narcos para pedir ayuda o agradecer por el paso de la droga.



Mausoleo en Panteón Jardines de Humaya. Fuente: PROCESO, mayo 2013.

Otra característica de esta cultura es sin duda alguna los imponentes mausoleos. Los cementerios pueden dar idea de las ciudades y de quiénes viven en ellas. Los lujos y excentricidades de los narcotraficantes y todos los que han trabajado en el ramo también se pueden apreciar en los panteones, especialmente de las zonas en las que hay mayor presencia del tráfico de drogas. Se pueden observar mausoleos y catedrales de mármol, piedras preciosas, cantera, lujosos detalles que sólo hacen alusión al poder que el muerto tuvo en vida.

El vestuario de un narcotraficante es un código que da el mensaje de que se trata de una persona “indomable, al margen de la ley, poderoso” y cada día se refuerza más este estigma.

La forma de expresar su poder y riqueza es en las posesiones de los narcotraficantes, principalmente en el tamaño y el adorno de sus casas, así como

en las armas, los autos y las mujeres. Una característica de sus casas es que suelen ser grandes ranchos y tienen una arquitectura con detalles europeos. Los autos que éstos siempre manejan son los deportivos o las grandes camionetas. En sus armas generalmente tienen grabados especiales o incrustaciones de oro; en cada una de ellas tienen una marca especial que le da el “toque” del narco.

Es el hambre de poder lo que más llama la atención a los niños y jóvenes, como lo cuenta Javier Valdez Cárdenas, en el libro *Los morros del narco*, sobre Jessica, una joven que empezó en este mundo a sus escasos 16 años, quien fue atraída por su tío.

A Jessica le gustan las armas, su tío le enseñó a disparar. Le dio una chiquita: 9mm, cromada. La enseñó a surtir el cargador, bala por bala, a meterlo y subir el cartucho. A disparar. Le puso unos botes de aluminio a veinte metros. Ella se sintió bien, poderosa, matona.

Gracias a las expresiones de la narcocultura se ha manejado un estereotipo de los narcotraficantes, los sicarios y todos los implicados en ese mundo. Generalmente se presenta al narcotraficante como un hombre poderoso, lleno de lujos, un hombre adinerado que viste pantalones de mezclilla, botas vaqueras de pieles exóticas, playeras polo o camisas finas de seda, una buena tejana, y ostentosa joyería, que mientras más pesada esté, es mayor el poder. A la cintura un arma personalizada con incrustaciones de oro y piedras preciosas escondida entre el cinturón piteado.

La narcocultura ha penetrado en la mentalidad de muchos niños y adolescentes al grado de que hay una aspiración por pertenecer a los cárteles por el hecho de obtener un auto de lujo, armas, dinero y droga. Los jóvenes son reclutados para cuidar residencias, llevar pequeños cargamentos hacia Estados Unidos o, en el peor de los casos, como sicarios, para ejecutar a los enemigos de sus patrones.

También son alistados como “puchadores”, Término con el que se conoce a los vendedores de droga al menudeo. Ellos están en la base de la pirámide, hacen el trabajo sucio: la vigilancia, el traslado de la droga, la venta al menudeo y también son utilizados como choferes.

Para muchos adolescentes y jóvenes, ser narcotraficante o sicario es mucho más que un juego. Son ellos quienes están alimentando la base operativa de los grupos delictivos del país, son la mano de obra del narco. Además del desempleo, la pobreza y la deserción escolar, hay otro factor que los empuja a involucrarse en el contrabando de drogas o como sicarios. En muchas zonas del país, el narcotráfico se ha instalado como una forma de vida, ya es parte de la cultura. Es como el camino natural que sigue la mayoría de los jóvenes que viven en estas regiones. Por ello que la probabilidad de que alguien ingrese a las filas del narco o de los grupos de sicarios es mucho mayor cuando se tiene una mayor afinidad cultural con quienes reclutan.

Para dar testimonio de esto tenemos un poco de la historia de Guadalupe, un culichi en el libro *Los morros del narco*:

De pocas palabras, pero precisas. De una seguridad que entenece y luego atemoriza por su frialdad: “Me gustan las armas y me gustaría meterme de sicario. Me gusta más el cuerno, pero el cortito, es más cómodo” [...] “Quiero sembrar marihuana y ser pistolero, igual que mis primos

Sí, es verdad que muchos niños y jóvenes se ven atraídos al mundo del narcotráfico a partir de lo que se les ha presentado en esta narcocultura pero también han sido orillados debido a las carencias que viven y al medio en el que se desenvuelven. José Manuel Valenzuela Arce, investigador del Departamento de Estudios Culturales de El Colegio de la Frontera Norte (Colf), en una investigación especial para el portal de noticias *Sin Embargo* titulado “narcocorrido: expresión de crisis social” plantea que:

Para resolver el grave problema del narcotráfico, lo que se necesita en México son acciones estructurales de gobierno en contra de la corrupción, la complicidad y la impunidad, y a favor del empleo, la educación y las oportunidades sociales. Por ello, prohibir la producción o transmisión radiofónica del género musical conocido como ‘narcocorrido’, pretendiendo que así se combate o se hace algo contra ese delito federal, es sólo “una estrategia efectista y falaz”.



Una pistola bañada en oro y con decenas de diamantes es uno de los objetos que exhibe el Museo militar del Enervante de Ciudad de México. Fuente: EFE, octubre2012.

2006, La guerra y el circo de Calderón

“Usar la guerra contra el narco como pretexto para golpear a adversarios políticos o grupos sociales opositores al gobierno, no es nada nuevo.”

Diego Enrique Osorno, periodista especializado en temas de narcotráfico.

La llegada de Felipe Calderón Hinojosa a la Presidencia de la República en el año 2006 se dio en medio de una controversia social; por un lado estaban los miles de mexicanos que se sentían engañados pues apostaban por otro candidato. Simultáneamente estaba la inseguridad que se vivía en el país y el surgimiento de nuevas empresas criminales, así como la penetración de las mismas en las esferas del poder.

Había altos niveles de delincuencia, pero nadie sabía que meses después México empezaría a vivir en el infierno, con miles de muertes, corrupción y olor a sangre fresca.

“Para que la droga no llegue a tus hijos”

El 2 de julio del 2006 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales, mismas que vivieron un largo proceso y una dura campaña. Los candidatos presidenciales de las principales fuerzas políticas eran Felipe Calderón Hinojosa (FCH), por el PAN, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), por el PRD, y Roberto Madrazo Pintado por el PRI.

La campaña estuvo muy reñida y se desdibujó de los primeros lugares el candidato del PRI; el primer lugar era disputado por FCH y AMLO.

Al final de la campaña empezó una tendencia de guerra sucia por parte del equipo panista, lo que derivó en una marcada polarización de la sociedad mexicana y la opinión pública.

Felipe Calderón apostó por hacer una “campana negra” en contra de Andrés Manuel, quien durante su administración en el DF enfrentó un proceso de desafuero, pero logró ganarse el cariño y la credibilidad de los ciudadanos de la Ciudad de México. La frase “Un peligro para México” fue usada para descalificar al candidato de las izquierdas y fue transmitida por los distintos medios de comunicación, especialmente radio y televisión.

Una semana antes de la elección, las encuestas no marcaban a un candidato favorito, lo que hablaba de una elección cerrada entre éstos dos candidatos.

El 4 de julio, después de que el IFE añadiera a los resultados del Programa de Resultados Electorales preliminares (PREP), las actas de cómputo y escrutinio que presentaban inconsistencias, los resultados del PREP le daban una ligera ventaja a Felipe Calderón de 0,64%.



Felipe Calderón junto a su esposa, Margarita Zavala, y al presidente de su partido, Manuel Espino quién le levanta la mano luego de los resultados preliminares del PREP en elecciones del 2006. Fuente: El país, abril 2013.

EL jueves 6 de julio del 2006 el diario *El Universal* publicó que el entonces consejero presidente del IFE Luis Carlos Ugalde declaró en los medios el gane de Felipe Calderón, pues obtuvo el mayor número de votos en la jornada electoral con una diferencia del 0.56% lo que es equivalente a 236 mil votos.



Plantón en 2006 en el zócalo del DF para protestar contra el fraude electoral. Fuente: La Jornada, junio 2013

La elección no fue reconocida por el PRD ni por su candidato, ni miles de electores, quienes calificaron la elección como un “fraude”, recurrieron a impugnar la elección, solicitaron el recuento de los votos, denunciaron las irregularidades y llamaron a multitudinarias movilizaciones sociales en todo el territorio nacional.

Es importante recalcar que FCH pocas las veces que se refirió al tema del narcotráfico durante su campaña como candidato a la presidencia de la república

fueron. Como nos dice el periodista Ricardo Ravelo en su libro “El narco en México”:

El 26 de febrero del 2006, Calderón abordó el tema del narco de manera escueta (...) dejó un claro mensaje durante una conferencia de prensa celebrada en Ciudad Juárez, Chihuahua. (...) expuso que su gobierno no acabaría con el narcotráfico.

Ya como presidente electo, en septiembre, Felipe Calderón ordenó a sus colaboradores solicitar un informe al Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen), Procuraduría General de la República (PGR), Secretaría de Seguridad Pública (SSP) y Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) acerca de la violencia y de los cárteles que operaban en el país, según la investigación de Wilbert Torre plasmada en su libro “*Narcoleaks*” menciona que los documentos fueron hechos con prisa para enviarlos a Los Pinos.

El diagnóstico que el Cisen elaboró sobre el narcotráfico y la violencia generada por los cárteles partió esencialmente de los análisis realizados por las agencias estadounidenses.

Es necesario recordar que en el sexenio de Vicente Fox intentó cambiar la naturaleza del Cisen para que dejara de recopilar información secreta al servicio del Estado, como lo había hecho en los tiempos del régimen priísta. Quiso transformarlo en un verdadero centro de análisis, pero al final sus capacidades resultaron afectadas por lo que los informes que solicitó Calderón no estaban sustentados en información precisa y confirmada debidamente.

Los informes que fueron entregados a Calderón durante la transición, los leyó con detenimiento noche tras noche en su despacho. Se fue adentrando en ellos y empezó a nacer la idea de enfrentar al narcotráfico, ya que se dio cuenta que el

negocio había infiltrado a los niveles de poder y las corporaciones policiacas. De esta manera emprendió la búsqueda de estrategias para poder frenar el problema.

Alejandra Sota, quien en la campaña se había dedicado a hacer los discursos de Calderón, recibió la instrucción de hacer del combate al narcotráfico y el crimen organizado una línea discursiva fundamental en las presentaciones del presidente electo ante varios auditorios. También se encargaría de una agresiva campaña en los distintos medios de comunicación; Calderón coordinó de manera personal lo que se definió como la prioridad de su gobierno.

Wilbert Torre, en su libro antes citado indica que el 11 de septiembre del 2006, en una reunión que sostuvo con la Comisión Nacional de Gobernadores (CONAGO), éstos advirtieron de los problemas a los que se enfrentaban con el crimen organizado y le pidieron con urgencia una respuesta del Estado a lo que respondió:

“Mi gobierno asumirá la parte que le corresponde en la lucha contra este cáncer social que desafía al Estado y pone en riesgo el futuro del país”.



Reunión de la CONAGO, en septiembre 2006, con FCH como Presidente Electo. Fuente CONAGO, junio 2013

El 21 de septiembre del 2006 habló en público de sus planes para combatir al narcotráfico, en su discurso reveló un poco de lo que vendría en el país en los siguientes años, aquí un fragmento del mensaje de Calderón, reproducido por Wilbert Torre en *Narcoleaks*:

No sólo los ciudadanos sufren los golpes de la delincuencia organizada (...) La delincuencia amenaza al Estado, es una amenaza a la paz y a la estabilidad” (...) No será fácil, no será rápido, no será sencillo. Enfrentar la delincuencia implicará tiempo, dinero y vidas.

Nadie, ni el propio Felipe Calderón, se imaginaba lo que se desataría en el territorio mexicano en los siguientes seis años de su gobierno. Lo que sí era claro fue que la guerra contra el narco costaría tiempo y dinero, pero sobre todo “vidas”.

El 1 de diciembre del 2006, la Ciudad de México se preparaba para una enardecida toma de protesta del entonces presidente electo Felipe Calderón Hinojosa, quién recibiría la banda presidencial de manos de Vicente Fox para la segunda administración panista.

Felipe Calderón asumía la presidencia en medio de muchas protestas por parte de la sociedad, la misma que se sentía engañada, pues para la mayoría de los votantes el ganador de esa elección fue Andrés Manuel López Obrador, quién se considera como uno de los íconos de la izquierda.



Felipe Calderón en toma de protesta en Palacio de San Lázaro, 1 diciembre 2006. Fuente: Archivos de la Cámara de Diputados, junio 2013.

El periodista Diego Enrique Osorno, en su libro El cártel de Sinaloa, recuerda el discurso que pronunció Felipe Calderón al asumir el poder:

Una de las tres prioridades que voy a encabezar en mi gobierno es, precisamente, la lucha por recuperar la seguridad pública y la legalidad; las instituciones responsables de la seguridad pública requieren transformaciones profundas para incrementar sustancialmente la eficacia.

En los primeros días de gobierno se trazó la línea de lo que sería su administración, empezó a emitir mensajes a la ciudadanía con una campaña llamada “Para que la droga no llegue a tus hijos”, en la que hacía enterar a la gente de los niveles de consumo de drogas que había en el país y los ciudadanos entraron en pánico, pues no querían ni creían que la droga llegara con facilidad a las manos de sus hijos.

Hay un caso específico de este mensaje a la población y es un spot emitido en Yucatán por el PAN en el que piden el voto al partido y hacen alusión a la lucha que llevaba el gobierno federal (GF) en manos de Calderón. El personaje que utilizan es “El Místico”, luchador perteneciente al CMLL quien estaba en la cúspide de su carrea, quien invita a la gente a votar y reconoce la labor del presidente.

Mucha gente dice que la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado nunca se había puesto tan ruda como ahora. La neta es que durante años nadie había luchado contra ellos, ahora el Presidente y el PAN sí le están entrando con todo y tenemos que apoyarlos, así defenderemos a nuestros niños y jóvenes para que la droga no les llegue. Esta lucha hay que hacerla por ellos. Yo por eso voy a votar por el PAN.

Declaro la guerra a mi peor enemigo

Un día después de tomar posesión como presidente, Calderón convocó al gabinete de seguridad en la residencia oficial de Los Pinos. Demandó el diseño de un programa para renovar los mecanismos de procuración de justicia, depurar las corporaciones policiacas y crear un sistema único de investigación criminal. Anunció que de manera personal encabezaría el combate al crimen organizado y solicitó un informe general del estado en el que se encontraba el país y las distintas fuerzas policiacas.

En el Informe entregado al ya presidente Felipe Calderón se encontraban varios vicios o fallas que habían cometido gobiernos anteriores, daba cuenta de un abandono en materia de seguridad, así como de la falta de fortalecimiento y capacitación de las instituciones de las policías, de las cuales el crimen organizado se había aprovechado para poder infiltrarlas y al mismo tiempo se fortalecieran las redes de la delincuencia organizada.

También se encontró un país con insuficiencias en el marco jurídico para poder enfrentar el lavado de dinero. Calderón se dio cuenta de que las organizaciones criminales (cárteles) lo habían infiltrado todo, habían comprado a los poderes de gobierno.

Según las investigaciones de Wilbert Torre, Felipe Calderón, al inicio de su presidencia, en Los Pinos daba lugar a reuniones de planeación estratégica para definir la narrativa y las acciones de su gobierno.

Si bien es cierto que Felipe Calderón no tenía empatía por los estadounidenses, estaba consciente de que debía trabajar con ellos en una operación conjunta para poder dar la lucha contra el narcotráfico y de cierta manera hacerlos responder por su responsabilidad en cuanto al tráfico de armas.

En el país había diversos conflictos en un mismo tiempo y esquema, mismos que preocupaban también al régimen panista de los años del 2006, a los que se le

sumaba el sentir de la población mexicana que ponía en duda la legitimidad de la elección presidencial. Cito aquí un fragmento que hace saber el periodista Diego Enrique Osorno en su libro *El cártel de Sinaloa*:

La rebelión en Atenco y Oaxaca, la Otra Campaña lanzada por el EZLN, la crisis interna del sindicato de trabajadores mineros y, principalmente, las movilizaciones masivas encabezadas por López Obrador – fue un factor determinante para el anuncio de la “guerra contra el narco”, con la cual Calderón convertiría al narco, un problema recurrente de la administración pública en los últimos 100 años, en el gran y maligno enemigo que, al enfrentarlo, pudiera legitimar un gobierno cuestionado desde su origen.

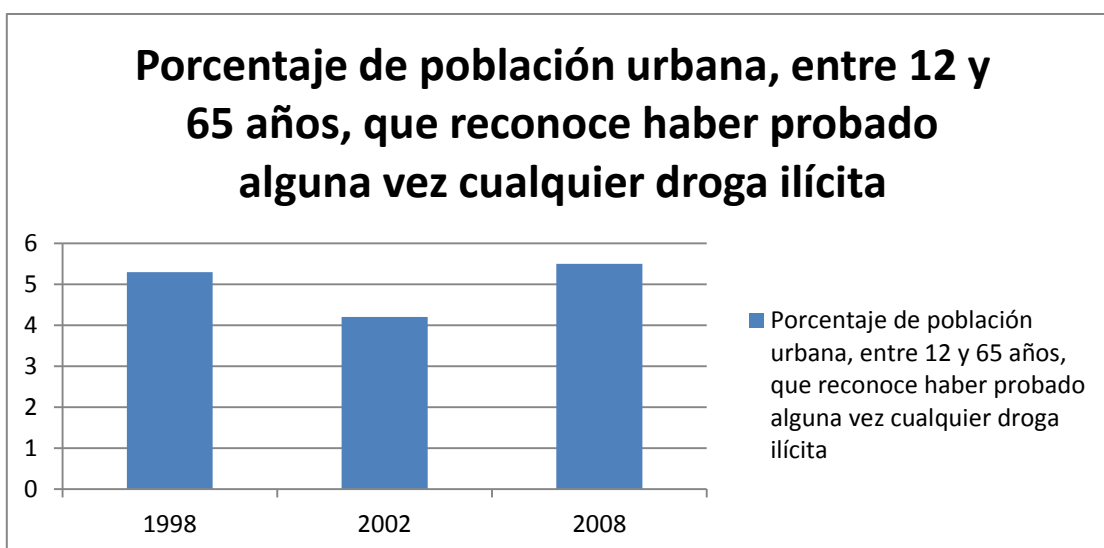
El presidente panista se vio sumergido en un mar de protestas y sospechas de la legalidad del gane en las elecciones y junto con su gabinete, decidieron emprender una lucha contra el narcotráfico, que según distintos periodistas, fue para darle LEGITIMIDAD a su gobierno.

El 11 de diciembre, el residente Felipe Calderón anunció que iniciaría una lucha contra el crimen organizado en el estado de Michoacán, donde a lo largo de dicho año se habían contabilizado cerca de 500 asesinatos de miembros del crimen organizado. Para esto el gobierno mexicano privilegió el uso de las fuerzas armadas para enfrentarlos; es así como lo indica la investigación de Diego Enrique Osorno en su libro antes citado.

Calderón planteó que los logros de las dependencias referidas (SEDENA, SEMAR, SSP y PGR) serían vitales para recuperar la fortaleza del Estado y la convivencia social, seguridad de que nuestra vida, la de nuestras familias y nuestro patrimonio estarán protegidos. (...) La guerra contra el narco quedó declarada en ese momento.

En toda la propaganda del gobierno de FCH se señaló como principal justificación de la guerra contra el narco, que México se había convertido en un país de consumo de drogas, por lo que el narcomenudeo afectaba a niños y jóvenes.

Rubén Aguilar, vocero de Vicente Fox durante su gobierno, y Jorge Castañeda, político, intelectual y comentarista mexicano que ocupó el cargo de Secretario de Relaciones Exteriores de 2000 a 2003, en su ensayo “*El Narco: la guerra fallida*”, hicieron un análisis comparativo de mediciones oficiales entre 1998 y el 2008, basándose en encuestas de SSA y Conadic, en las que se muestra que el porcentaje de la población urbana, entre 12 y 65 años reconoce haber probado alguna vez cualquier droga ilícita.



Gráfica extraída del texto de Rubén Aguilar. *El Narco: la guerra fallida*, Punto de Lectura, México 2010

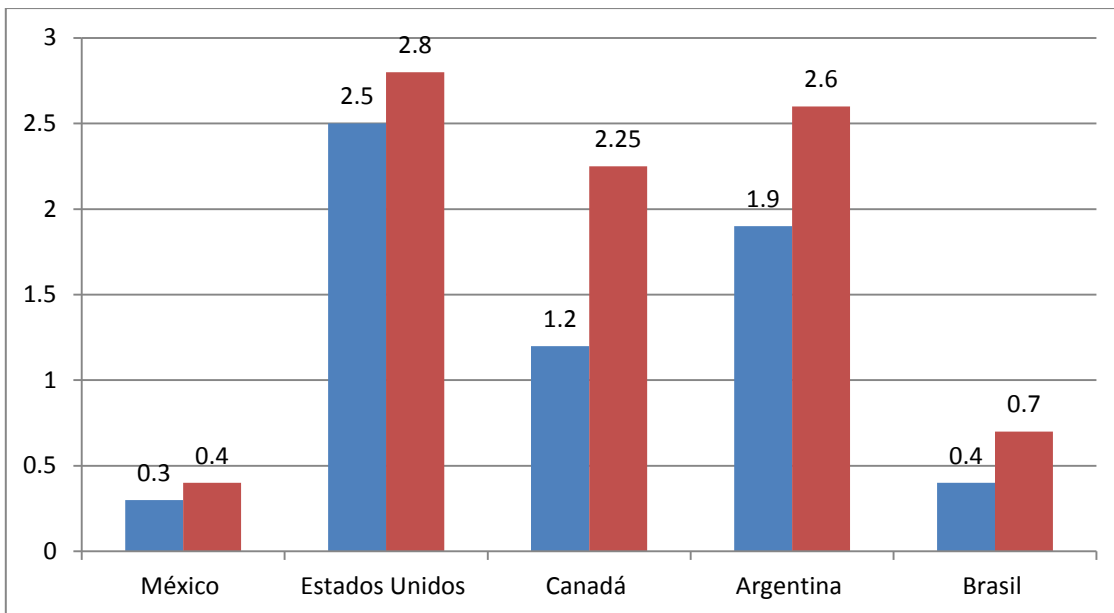
Como podemos ver en la gráfica anterior, el aumento de las personas que alguna vez consumieron drogas se dio con cierta lentitud entre el 2002 y el 2008. Según los datos preliminares de una encuesta publicada por FCH al inicio de su gobierno, mostró que el consumo de drogas en el país había aumentado de manera exorbitante.

Es importante resaltar que de este número de personas que reconocieron haber consumido drogas alguna vez en su vida, sólo una pequeña porción han sido reincidentes. Ahora veamos la siguiente tabla sustraída de la investigación de Jorge Castañeda en la que se compara el nivel de consumo de drogas en México respecto de otros países.

En la investigación hecha por Rubén Aguilar y Jorge Castañeda, ex integrantes del gabinete de Fox, muestran que:

Según el gobierno de México, de manera alarmante creció el consumo de cocaína, pero cotejándolo con otros países, en México fue de 0.3% en 2002 y de 0.4% en 2008; mientras que en EU llegó a 2.5% en 2005 y a 2.8% en 2008, en Canadá de 1.20% en 2004 a 2.25% en 2005. En Argentina pasó de 1.9% en 1995 a 2.6% en 2006, y en Brasil de 0.4% en 2001 a 0.7% en 2005.

Como se nota en la siguiente gráfica:



Gráfica extraída del texto de Rubén Aguilar. *El Narco: la guerra fallida*, Punto de Lectura, México 2010.

El cuadro anterior muestra que México es un país que, al inicio de la gubernatura de FCH, no tiene altos índices de consumo de estupefacientes, con lo que se cae la primera razón dada por el primer mandatario para emprender la guerra contra las drogas.

En el texto de Rubén Aguilar se resalta que en México las encuestas demuestran que el grupo donde el consumo de estupefacientes creció más es el de los hombres entre 18 y 34 años de edad, y en segundo lugar los de 35 a 65 años. El

grupo de los adolescentes –de los 12 a los 17 años- ha aumentado sólo marginalmente.

Un estudio hecho por el Instituto Nacional de Psiquiatría (INPRF), en el 2006, demuestra, en comparación con el 2003, que la prevalencia del consumo total de drogas en DF pasó de 15.5% a 17.8%. De nuevo, un incremento insignificante, que pone a la Ciudad de México como el sexto consumidor de drogas. Aumentó el consumo de marihuana y de inhalantes; se mantuvo estable el de los tranquilizantes y disminuyó el de cocaína.

En el texto de Aguilar y Castañeda se menciona que:

Dentro del ámbito internacional, México se ubica en el rango de los países de bajo consumo. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) estima una prevalencia mundial promedio de 4.2 por ciento para cualquier droga ilícita entre la población mayor de 15 años; en México el promedio es de 1.3 por ciento.

Con lo anterior se cae la segunda premisa dada por FCH para iniciar el frente contra las drogas, pues en sus spots presentaba a los menores de edad como los consumidores de drogas entre la población.

Con lo que respecta a la violencia, el gobierno de Felipe Calderón la usó como otra de sus justificaciones. Desde mediados de diciembre del 2006, en repetidas ocasiones, distintos voceros del gobierno y el propio presidente afirmaron que los niveles de violencia alcanzados en los últimos meses de la administración de Vicente Fox fueron combinados con el descuido y la omisión provocando una virtual expropiación de partes significativas del territorio nacional al poder del Estado y una complicidad insolapable de las autoridades municipales y estatales con el negocio de los estupefacientes.

En una entrevista, rescatada y reproducida por Rubén Aguilar y Jorge Castañeda en su ensayo antes citado, que el periódico *El País* realizó a Eduardo Medina Mora, quien expresó lo siguiente con respecto a la infiltración que se encontró al inicio del gobierno calderonista:

Hay policías en algunas zonas de la frontera norte que directamente fueron privatizadas por el narcotráfico. El presidente Felipe Calderón había dicho que las organizaciones criminales en alguna de esas zonas han disputado al Estado sus protestas básicas (...) Era una cuestión absolutamente inaplazable (...) Las organizaciones de violencia organizada estaba tocando la puerta de las más importantes instituciones del Estado. Por eso tenía que darse una respuesta tan contundente, tan determinada (...) Ciertamente el narcotráfico ha tenido la capacidad de infiltrar instituciones de seguridad y de procuración de justicia.

El gobierno de FCH decía que el nivel de la violencia en México había aumentado de manera importante en gobiernos anteriores y era por la infiltración de la delincuencia en las diferentes instituciones del Estado y la disputa por los territorios.

Al iniciar el gobierno de Felipe Calderón existían nueve cárteles en el país que controlaban la droga, estaban bien posicionados a lo largo y ancho del territorio nacional, pero los que tenían mayor importancia eran cinco:

El Cártel de Sinaloa destacó como el más poderoso, liderado por Joaquín Guzmán Loera, “El Chapo”, quién en las administraciones panistas logró consolidar su poderío en el negocio de las drogas. Le seguían el cártel del Golfo, que era encabezado por Eduardo Costilla Sánchez “el Coss”; el cártel de Tijuana con Fernando Sánchez Arellano “el Ingeniero”; el cártel de Juárez liderado por Vicente Carrillo, alias “Viceroy”, y La Familia Michoacana, liderada por Nazario Moreno González, alias “El Chayo”.

La estrategia que decidió seguir el Presidente fue atacar a tres cárteles de la droga, El Cártel de Sinaloa”, el “El Cártel de Tijuana y “La familia Michoacana”

Wilbert Torre, en su libro *Narcoleaks*, revela que:

En Los Pinos reunido con los secretarios Guillermo Galván, Francisco Sánchez y arcía Luna, el presidente ordenó:

- *La Secretaría de la Defensa Nacional se hará cargo del cartel de Sinaloa.*

- La Secretaría de la Marina se ocupará del cartel de los Beltrán Leyva.
- La Secretaría de Seguridad Pública combatirá a La Familia Michoacana.

Al impartir esa orden pretendían que los principales objetivos de la lucha contra el narcotráfico estuvieran en la mira específica de las tres principales instituciones involucradas en la guerra contra el narco. El resto de las organizaciones serían combatidas de manera indistinta.



Felipe Calderón frente a tropas del ejército mexicano. Fuente: La Jornada, mayo 2013.

El 12 de diciembre del 2006, por órdenes del presidente Felipe Calderón, fueron despachadas a Michoacán seis mil 500 tropas para retomar el territorio controlado por distintos cárteles. El 14 de diciembre del 2006, el gobernador de Baja California, Eugenio Elorduy, anunció un operativo similar en su estado con la cooperación entre el gobierno federal y el estatal. Este operativo comenzó en diciembre del 2006 en la ciudad fronteriza de Tijuana. Al comienzo de 2007, estos operativos se extendieron a los estados que conforman el triángulo dorado: Chihuahua, Durango y Sinaloa. En febrero del 2007, el gobierno federal extendió estos operativos a dos estados más: Nuevo León, y Tamaulipas, a este operativo se le llamó *Operación Conjunta Noroeste*. En respuesta a estas acciones del gobierno, a tan solo dos días del arribo de las fuerzas federales, un grupo de

sicarios atacaron el vehículo del diputado federal y ex alcalde de Nuevo Laredo Horacio Garza Garza y mataron a su chofer.

El 3 de enero del 2007, el presidente Felipe Calderón se encontraba a unos metros de la pista de Uruapan, Michoacán. Minutos más tarde el entonces gobernador del estado de Michoacán, Lázaro Cárdenas Batel, fue informado del aterrizaje del avión presidencial TP- 01 en el que viajaba el primer mandatario. La sorpresa fue que FCH vestía chamarra y gorra verde olivo, el uniforme de campaña empleado por los generales, jefes, oficiales, cadetes y tropa cuando evacúan aldeas en terremotos y huracanes o entran en acción en zonas de narcotráfico.

En Apatzingán, Calderón visitó una base militar, rindió honores a la bandera. Dos días después, miles de soldados comenzarían a ocupar Michoacán. Era el primer gran operativo ordenado por el comandante Calderón en la guerra contra el narco.

Según la investigación de Wilbert Torre, en su libro *Narcoleaks* uno de los documentos de Wikileaks afirma lo siguiente:

La embajada estadounidense seguía muy de cerca, con percepciones y sentimientos encontrados, lo que sucedía en los primeros días de gobierno calderonista. Un informe advertía: 'Es alentador que Calderón haya demostrado carácter para ejercer el poder y los recursos de la presidencia en la guerra contra los cárteles, incluso si no queda claro si estas primeras tácticas producirán resultados'.

Primer año de Gobierno Calderonista invadido por la violencia y muerte de civiles

En vez de reducir la violencia, la “guerra contra el narcotráfico” de México ha provocado un incremento dramático de la cantidad de asesinatos, torturas y otros terribles abusos por parte de las fuerzas de seguridad, que sólo contribuyen a agravar el clima de descontrol y temor que predomina en muchas partes del país.

José Miguel Vivanco, Director para las Américas de Human Rights Watch.

Como se menciona anteriormente, el tema de la violencia en México fue una de las banderas para que el gobierno de Calderón justificara la lucha contra el crimen organizado.

Las encuestas levantadas por Los Pinos y el PAN mostraban que el principal motivo de preocupación de los mexicanos en el 2006 efectivamente consistía en la inseguridad y violencia. Una encuesta por la casa encuestadora GAUSSC (realizada para Los Pinos en junio del 2006) demostraba claramente que el 36% de la población consideraba que el reto más importante en México era la delincuencia y la inseguridad. Así mismo, una encuesta de *El Universal* de junio del 2006 encontró que el 39% de la población identificó el asalto en la vía pública como su preocupación mayor, mientras que el 35% mencionó el entorno económico como el tema primordial.

De acuerdo con datos del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP) y el Consejo Nacional de Población (Conapo), coinciden que el número de homicidios totales en el 2005 fue de 25 mil 780, en el 2006 de 27 mil 160 y en el 2007 de 25 mil 129. Si tomamos en cuenta el crecimiento de la población, la tendencia es decreciente entre el 2006 y el 2007.

Con estas mediciones cae esta falacia del presidente por emprender la lucha contra el narcotráfico, y es en los años posteriores que el nivel de violencia aumentó en el país, principalmente en los estados con mayor presencia de cárteles de la droga; pero la gente lamentablemente compró una a una las ideas

de Felipe Calderón mostradas en sus anuncios publicitados bajo los spots del gobierno: “Para vivir mejor”, “Para que la droga no llegue a tus hijos”.

Las percepciones de la inseguridad generaban entre la ciudadanía una severa zozobra y un reclamo de firmeza, de mano dura, que se justificaba por el magro progreso logrado durante la administración de Vicente Fox en construir un aparato policiaco eficaz.

Felipe Calderón con dotes de retórica muy superiores, pronunció un discurso centrado, casi exclusivamente, en la necesidad de la mano firme, obviamente sin precisar de quién debía ser la mano, ni qué entendía por firmeza.

Para poder entender el número de muertes que dejó la guerra contra el crimen organizado, es necesario conocer el significado del “homicidio doloso” ya que en los estudios que se han hecho, éste es el de mayor importancia.

Las distintas manifestaciones de violencia que se presentan en la sociedad actual evidencian la necesidad de identificar y enfrentar de manera integral, sostenible y estratégica, los factores que lesionan al tejido social.

El homicidio doloso es un caso paradigmático pues pone en evidencia la capacidad destructiva del ser humano, ya que este delito en particular está sustentado en la intención premeditada del perpetrador para causar la muerte de la víctima; por tanto, es considerado uno de los delitos más graves por lo que está contemplado en todas las legislaciones, ya que la vida es el bien tutelado de mayor jerarquía.

La Dirección General de Prevención del Delito y Participación ciudadana, en un estudio especial sobre el homicidio doloso dice que:

En el derecho moderno se define como “la privación antijurídica de la vida de un ser humano independientemente de su edad, sexo, raza o condición social”. El Código Penal Federal mexicano (Última reforma publicada DOF 30-11-2010), en su capítulo II, Artículo 302, lo define como “el que priva de la vida a otro”.

Por tanto, de acuerdo al modo en que el homicidio se lleve a cabo, es posible encontrar diferentes designaciones. Entre las más comunes, se señalan al homicidio culposo y el doloso. El homicidio doloso implica el conocimiento y la intención de asesinar (por ejemplo, los denominados “ajustes de cuentas”), por lo que estos elementos son fundamentales para determinar este tipo de delito.

En los datos del INEGI se observa que la cifra de los homicidios dolosos ha ido en aumento con el pasar de la guerra emprendida por Calderón como se muestra en la siguiente tabla.

Homicidios por entidad federativa según año de registro
Serie anual de 2005 a 2011

Entidad federativa	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011 ^P
Aguascalientes	26	26	42	59	67	75	80
Baja California	440	465	369	1 031	1 530	1 528	810
Baja California Sur	34	26	35	38	34	55	42
Campeche	47	33	50	54	58	48	46
Coahuila de Zaragoza	152	107	111	180	278	449	729
Colima	51	44	43	57	61	131	162
Chiapas	305	539	101	263	514	199	185
Chihuahua	569	648	518	2 601	3 671	6 407	4 502
Distrito Federal	879	817	847	930	979	1 077	1 101
Durango	173	170	174	420	1 013	1 109	1 066
Guanajuato	216	206	219	295	491	445	619
Guerrero	591	789	766	1 005	1 855	1 555	2 425
Hidalgo	73	47	74	75	146	112	209
Jalisco	441	478	445	542	679	1 072	1 524
México	2 016	1 747	1 238	1 579	1 860	2 111	2 613
Michoacán de Ocampo	681	992	563	658	936	723	852
Morelos	138	141	128	215	259	493	454
Nayarit	133	106	108	155	197	539	587
Nuevo León	150	168	279	241	343	951	2 177
Oaxaca	547	520	564	616	597	733	682
Puebla	315	354	273	354	359	376	436
Querétaro	79	61	55	74	89	74	107
Quintana Roo	77	67	121	144	141	145	163
San Luis Potosí	138	158	143	199	210	366	362
Sinaloa	436	463	398	824	1 435	2 423	1 988
Sonora	260	251	323	436	571	738	542
Tabasco	100	144	146	153	173	193	225
Tamaulipas	348	359	193	266	315	935	1 075
Tlaxcala	49	44	37	53	81	57	88
Veracruz de Ignacio de la Llave	344	360	380	340	693	461	1 005
Yucatán	37	41	49	49	37	34	53
Zacatecas	76	81	75	100	131	143	290
Total	9 921	10 452	8 867	14 006	19 803	25 757	27 199

La cifra de homicidios ha registrado un crecimiento constante desde 2007, meses después de que fuera declarada la guerra contra el narcotráfico, al pasar de 8 mil 867 en ese año a 14 mil seis en 2008, 19 mil 803 en 2009, 25 mil 757 en 2010 y 27 mil 199 en 2011, respectivamente. Tan sólo de 2010 a 2011, el número de homicidios en México incrementó un 5.6%. Los números difundidos por el INEGI derivan de la información sobre las estadísticas vitales captada de los registros administrativos, básicamente de defunciones accidentales y violentas que incluyen los asesinatos atribuidos al crimen organizado, pero también crímenes pasionales y hasta muertes por negligencia.

Estos datos revelan cómo es que la guerra emprendida por Calderón solo trajo muertes, mayor número de violencia e inseguridad.

El estudio de Wilbert Torre dice que uno de los problemas de la inseguridad y los índices de homicidios en el país es por el tráfico de armas de los Estados Unidos hacia México, lo tenía muy presente FCH. Es por eso que buscó la manera de hacer a los Estados Unidos partícipes de la lucha asumiendo su responsabilidad en el tema; a su favor tenía que el gobierno del país vecino quería una frontera más segura.

En las reuniones citadas en Los Pinos, el presidente dijo que estaba decidido a modernizar la relación entre México y los Estados Unidos para que los asuntos de seguridad nacional, estrategia antinarcóticos, justicia e inteligencia alcanzaran el nivel y la tónica de otras esferas, pero la incógnita era precisamente cómo hacer que el gobierno de los Estados Unidos se involucrara.



Firma de la Iniciativa Mérida entre FCH y George W. Bush. Fuente: Milenio, abril 2013.

La mañana del 13 de marzo del 2007, George W. Bush y Calderón se reunieron en privado y más tarde con los miembros de su comitiva. Calderón había sido muy cauto con el discurso que había preparado; comentó a Bush que México no puede solo en el combate al narcotráfico, le advirtió que necesitaba todo el apoyo de los Estados Unidos para fortalecer las capacidades de información, investigación e inteligencia de las instituciones mexicanas de seguridad y proveerlas con equipo militar y la tecnología más avanzada.

Las investigaciones realizadas por Wilbert Torre y publicadas en su libro *Narcoleaks*, comenta que Calderón, ya en reunión con su gabinete, insistió en que era necesario un reconocimiento de corresponsabilidad sobre el problema y que debía modificarse el paradigma bajo el cual se combatía a la delincuencia organizada. Para Calderón era la hora en que el gobierno del país del norte asumiera su corresponsabilidad y mayor compromiso para reducir el consumo de drogas y frenar el tráfico de armas a México.

Para Calderón la cooperación estadounidense a la lucha contra el narcotráfico era sólo una promesa “de dientes para afuera”. Su gobierno estaba dispuesto a abrir y cambiar todo lo necesario para permitir una cooperación inédita con el vecino del norte, para que se diera una entrega de equipo de inteligencia, militar, telecomunicaciones, capacitación y entrenamiento de policías para depurar las fuerzas federales asfixiadas por el crimen organizado.

La obsesión de Calderón por terminar con el crimen organizado era tal que le tomó muchos meses pensar en una estrategia para que los Estados Unidos ayudara en la lucha contra el crimen y hacer entrar al gobierno norteamericano en la danza de los millones de dólares que gastan los países de Latinoamérica para luchar contra este mal. Se había propuesto trazar un plan en el que se vieran obligados a participar y no siguieran evadiendo la responsabilidad.

En indagaciones de Wilbert Torre, luego de varias reuniones así como de la obsesión de Felipe Calderón dio inicio a lo que se llamó la “Iniciativa Mérida”, acordada en febrero del 2007. La iniciativa representa un nuevo e intensificado modelo de cooperación bilateral que inaugura una etapa en la relación de ambos países, se trata de una alianza para fortalecer los esfuerzos en el combate a los grupos delincuenciales y hacer frente al crimen transnacional.

Wilbert Torre comenta que en dicha iniciativa ambos gobiernos se comprometían a que las estrategias y prácticas de cooperación que se pondrían en marcha se cimentarían en el respeto a sus soberanías, territorios y jurisdicciones y se guiarían por la confianza mutua, corresponsabilidad compartida y reciprocidad.

La página de internet de la Embajada de los Estados Unidos en México, indica que la Iniciativa Mérida consiste en lo siguiente:

En la actualidad, la Iniciativa Mérida proporciona habilidades técnicas y asistencia a México para la profesionalización de la policía, la reforma judicial y penitenciaria, el reforzamiento de las tecnologías de información, el desarrollo de infraestructura, la seguridad fronteriza y el fomento de una cultura de la legalidad.

El sustento de la guerra contra el narcotráfico consistía en abatir la inseguridad y la violencia, supuestamente procedentes de un modo o de otro del crimen organizado, los resultados son indefendibles. Esta guerra sólo dejó miles de muertos, detenciones al por mayor y miles de balas cruzadas.

La siguiente es una cita del programa de TV Azteca “La era de las definiciones” conducido por Vicente Fox el pasado 17 de septiembre del 2013 en el que se hablaba sobre las drogas y su despenalización:

Para Rubén Aguilar la política punitiva y prohibicionista lo único que ha demostrado es el fracaso, pues no se ha logrado disminuir la producción ni el trasiego a los Estados Unidos. El mayor número de homicidios dolosos por habitantes es a finales de los años sesenta; cuando FCH plantea que el grado de violencia en México es insostenible, la cifra era de 9 homicidios dolosos por 100 mil habitantes. La declaratoria de guerra es la causante de la violencia en el país. 70 mil muertos, son personas que nunca debieron morir, FCH posicionaba en primer lugar el tema de la violencia y la guerra contra el narcotráfico.



Militares en las calles de Morelia, Michoacán en 2007. Fuente: PROCESO, junio 2013.

Del balero al cuerno de chivo

¿Ante un gobierno corrompido y mentiroso que le vale madre el bienestar y la felicidad de su pueblo, únicamente es culpable el que por hambre y orgullo de hombre viola la ley? ... Veámoslo con honestidad e imparcialidad: ¿No tiene ninguna responsabilidad una sociedad egoísta cuya única ideología es el dinero? ¿No tiene nada de culpa un gobierno que traiciona los intereses del pueblo y origina extrema riqueza en unos y en otros, extrema pobreza?

Nazario Moreno González, iniciador de la Familia Michoacana.

En ésta parte del reportaje pretendo hacer saber las posibles razones por las que los niños deciden unirse a las filas del narcotráfico, tomando en cuenta tres puntos de vista muy importantes, el lado jurídico, el psicológico y el social.

Se supone que los niños son el futuro del país y a los que se les debería educar bajo buenos principios, dando educación, salud y bienestar, pero eso es solo una idea, ya que hay algunas zonas marginadas en las que a los infantes se les vende la idea que deben ayudar a trabajar a sus padres para poder colaborar con la casa y las ilusiones que éstos puedan tener se ven corrompidas por el entorno en el que viven, se vuelven vulnerables a la malicia de la sociedad, esa misma sociedad que los margina y los condena a vivir en la pobreza y con una falsa imagen de lo que es el bienestar.

Infancia, los primeros pasos hacia el infierno

Para poder empezar a hacer un recorrido por el capítulo, es necesario establecer como principio las distintas definiciones que se tienen de “Niño” ya que es el objeto central del reportaje.

Según la UNICEF, la infancia es la época en la que los niños y niñas tienen que estar en la escuela y en los lugares de recreo, crecer fuertes y seguros de sí mismos y recibir el amor y el estímulo de sus familias y de una comunidad amplia de adultos. Es una época valiosa en la que los niños y las niñas deben vivir sin

miedo, seguros frente a la violencia, protegidos contra los malos tratos y la explotación. Como tal, la infancia significa mucho más que el tiempo que transcurre entre el nacimiento y la edad adulta. Se refiere al estado y la condición de la vida de un niño, a la calidad de esos años.

Para proteger a los niños se creó la convención de derechos de los niños en noviembre de 1989, siendo ésta el primer tratado internacional de derechos humanos que combina en un instrumento único, una serie de normas universales relativas a la infancia; el primero en considerar los derechos de la niñez como una exigencia con fuerza jurídica obligatoria.

En dicha convención se reconoce a los menores de 18 años como niños y se plantearon los “Derechos de los niños”. Se creó también la UNICEF que es el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, que se encarga de fomentar, difundir y proteger a los niños y sus derechos.

Dentro de los Derechos de los niños podemos rescatar los siguientes artículos:

3 El interés superior del niño. Cuando las autoridades o las personas adultas adopten decisiones que tengan que ver con los niños, deberán hacer aquello que sea mejor para su desarrollo y bienestar.

19 Protección contra los malos tratos. Las autoridades deberán proteger a los niños de los malos tratos, los abusos y la violencia, también de los que provengan los padres o tutores.

26 La seguridad social. Los niños y sus familias tienen derecho a beneficios de las ayudas del gobierno y la seguridad social cuando los recursos familiares sean escasos.

27 Nivel de vida. Niños tienen derecho a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social. Los padres son los responsables de proveer lo necesario para el buen nivel de vida de los niños y las autoridades deben ayudarlos.

32 Trabajo infantil. Los niños tienen derecho a estar protegidos contarlos trabajos peligrosos para la salud o que impidan ir a la escuela. No pueden

trabajar hasta que tengan la edad mínima y, si lo hacen debe ser bajo las condiciones de seguridad y horarios apropiados.

37 Tortura y cárcel. Los niños tienen derecho a no ser sometidos a torturas ni a otros tratos ni penas crueles. En caso de cometer un delito no se impondrá pena de muerte ni de la prisión perpetua, sólo deberán ser internados en un establecimiento como recurso último y sólo el tiempo mínimo para cumplir el castigo. Nunca deberán estar en las mismas prisiones que los adultos y deberán tener contacto con su familia.

39 Recuperación y reinserción social. En caso de haber sufrido malos tratos, explotación, abandono o han estado en guerra, los niños tienen derecho a una atención para que sean recuperados física, social y psicológicamente.

40 Justicia y menores. Los niños tienen derecho a ser defendidos con todas las garantías cuando sean acusados de haber cometido algún delito. No podrán ser juzgados como si fueran personas adultas.

Los artículos citados son los más violentados en las comunidades marginadas, dejando a los niños susceptibles a las filas del narcotráfico.

Desde un punto de vista jurídico, un niño es todo individuo menor de 18 años; no hay una distinción de niñez como tal y es así, teniendo este rango de edad, como se debe juzgar ante la ley. Pues no se debe reputar de la misma manera a un menor de edad que a una persona adulta.

Los derechos básicos de los niños son, entre otros, el derecho a la vida, la salud, descanso, el esparcimiento, el juego, la creatividad y las actividades recreativas. A la libertad de expresión y a compartir sus puntos de vista con otros. Tienen derecho a un nombre y una nacionalidad, una familia, la protección durante los conflictos armados, la libertad de pensamiento, conciencia y religión; a la protección contra el descuido o trato negligente, la protección contra el trabajo infantil y contra la explotación económica en general; a la educación, que será gratuita y obligatoria por lo menos en las etapas elementales, la protección contra toda clase de explotación y/o abuso sexual.



Maestro en Derecho Enrique Díaz Contreras, junio 2013

En entrevista, el maestro en Derecho Enrique Díaz Contreras comenta que todo gobierno en los tres órdenes tiene la obligación de salvaguardar los derechos de los niños. Es por ello que existen instituciones en el municipio, en los estados y el propio gobierno federal, donde no sólo protegen la integridad misma, sino las actividades a nivel familiar, teniendo como concepto que la familia es la base fundamental de toda sociedad.

Entendiendo que la familia es la base fundamental de la sociedad y es ésta la que otorga y enseña a los pequeños los valores fundamentales, así como la forma de comportarse, el estilo de vida y

las aspiraciones correctas, se comprende que la familia es otro de los grandes factores que pueden orillar a los niños a las filas del narcotráfico.

Para Enrique Díaz, los niños son el blanco de los narcotraficantes porque “al ser sujetos inimputables, es decir, que no es responsable ante un delito, con ello los sujetos menores de edad y en este caso los niños son presa fácil ante la delincuencia para poder ser utilizados, al pasar por desapercibidos por las autoridades y al cometer un delito, no poder ser castigados como sucede con una persona imputable.”

La sociedad que margina y el narco que los cobija

Un niño es el comienzo de la vida, antes de la pre adolescencia es donde se forma el carácter, personalidad, miedos; decía Freud muy bien “infancia es destino”.

Mtra. Lorena González Boscó, Scouts de México

Para la Real Academia la sociedad es un término que describe a un grupo de individuos marcados por una cultura en común, un cierto folclor y criterios compartidos que condicionan sus costumbres y estilo de vida y que se relacionan entre sí en el marco de una comunidad.

En muchas ocasiones la sociedad, lejos de ayudar a mejorar su entorno, contribuye a la destrucción del mismo, afectando a los niños principalmente, a quienes se les está formando un carácter y un futuro dentro de la misma colectividad.

En entrevista con la maestra Lorena González Boscó, quién además de ser comunicóloga es parte del movimiento Scouts de México, afirma que *“el entorno donde creces define donde vas a acabar aunque hay casos en los que hay una rebelión en el entorno y terminas en uno totalmente distinto al que te formaste, pero generalmente te quedas en el entorno ‘malo’”*.

Lo dicho por Lorena González es muy cierto y se puede comprobar con ejemplos que hay en el hogar, pues los niños tienden a repetir los modelos que ven en casa, que no siempre son los mejores para su desarrollo; es por eso que los adultos y toda la sociedad en general debe reproducir los “buenos ejemplos” si deseamos formar a unos mejores ciudadanos

Desde un punto de vista psicológico y como lo mencionó la maestra en Psicopedagogía, Ma. Teresa Viazcán, *“un niño es una especie de ‘masa’ a la que se le puede moldear desde muy temprana edad y el entorno social en el que se desarrolla el niño va a influir en su carácter y sin duda en su futuro”*.



Mtra. Lorena González Boscó, octubre 2013

Al cuestionar a Lorena González sobre los factores que pueden llevar a un niño a sumarse a las filas del narcotráfico, comentó que:

Lo que se ve hoy es que los propios padres llevan a los hijos a formar parte del tráfico de estupefacientes, entregan a los hijos de forma voluntaria o involuntaria; una es porque los padres están dentro, la involuntaria es cuando los narcotraficantes llegan y despojan a los ciudadanos de sus hijos porque viven dentro de un entorno de inseguridad; pero no es lo mismo un niño que una niña, al niño se lo llevan de sicario, a una niña se la van a llevar de tratante de blancas.

Para la psicopedagoga un entorno violento impacta negativamente al sujeto, de acuerdo con los modelos sociales 'aceptados', aquí entramos en cuestiones éticas de lo bueno y lo malo, pero definitivamente el entorno violento generará un niño violento, pues el niño aprende modelos de agresión y defensa, simplemente para su supervivencia, la cual es una conducta instintiva. Por ende, las probabilidades de que sea un adulto violento, que reproduzca las mismas conductas negativas, son altas, de seguir en ese entorno.

Los entrevistados coinciden en que la formación de la niñez es la misma familia, pues como se mencionó anteriormente es el núcleo familiar el primer contacto que tiene el niño o niña con la sociedad y es el primer entorno de aprendizaje del menor, la que lo orienta y determina su actuar para siempre. La familia es donde se transmite a los niños los valores y es importante ver cuáles son los valores que

maneja la familia para poder entender el comportamiento y las aspiraciones de los menores.

Actualmente una familia no es como el clásico modelo de años atrás en el que existía padre, madre y hermanos. El concepto de familia se ha transformado en los últimos años, hay familias “disfuncionales” y familias que están formadas por madre o padre y hermanos, lo que también va a incidir en la formación del pequeño; y como dice Lorena González, a partir de su experiencia con niños vulnerables “la falta de una figura en casa hace niños muy solos, lo que añade un factor más.” Esto dificulta el trabajo con los niños para poder sacarlos de ese mundo.

Otro factor importante es la economía, pues y es aquí en la que entra la responsabilidad del gobierno. Como menciona Lorena González “la mala distribución de la riqueza dificulta que las familias sean prósperas; otra cosa es el valor que le hemos dado al dinero, pues estamos dispuestos a sacrificar las relaciones personales con los hijos con tal de obtener dinero”.

Para la psicopedagoga Viazcán la falta de oportunidades, la seducción de la vida fácil, la adrenalina, la imitación de sus nuevos héroes, la maldad, baja autoestima, ambición, cinismo, deseos de ser respetado, un gran desamor, abandono, asfixia de vivir en familias disfuncionales, miseria; son algunos porqués de la inserción de niños en el narco. La profunda desesperación de tener algunos lujos, por algún tiempo, sin importar el costo de los ultrajes que les dejará el narco... futuros delincuentes, asesinos y desechos de la sociedad.

Partiendo de lo citado, podemos decir que es el valor que se le ha dado al dinero y a los bienes materiales, otro de los factores que acercan a los niños a la vida fácil, la vida de lujos a costa del precio que sea, la finalidad es tener dinero; que en la actual sociedad el dinero refleja el poder de los individuos. Hay problema de valores en algunos casos que anteponen el valor de la riqueza a cualquier integrante de la familia.

Lo anterior se refleja en uno de los capítulos del libro *“Los morros del narco”* de Javier Valdez Cárdenas, esta es la extracción de El niño:

El niño era amiguero. En todos lados lo conocían porque no se arredraba. Debía varias vidas, ‘pero ninguna de ellas por su cuenta, todas eran autorizadas, encargos de los jefes’. En el barrio decía que le gustaba cómo se llevaban los integrantes de tal familia, que convivían, se reunían. Veía en ellos lo que le hubiera gustado tener para sí, pero quería más: tener mucho dinero, vehículos, propiedades, dejar de ser el pobre aquel. Y lo logró, quizá para llenar sus soledades y esa mirada baldía, sufrida, esos pleitos que peleó y siempre perdió. Ahora quería ganar. Convertirse en un triunfador. Tenía mucho valor, era decidido.

“Cuando los hijos con abandonados emocionalmente es muy fácil que caigan en esta vulnerabilidad ante el narcotráfico” menciona la maestra Lorena Boscó en la entrevista realizada.

El ser humano por naturaleza siempre va a buscar un entorno al que pertenezca, y es parte del crecimiento buscar un grupo con el que sea compatible y aceptado, éste se da en el cambio de niño a joven, lo que vuelve a poner a los menores en ese estado de vulnerabilidad, pues si el menor ha crecido en un entorno violento, de carencia, sin mucho afecto, con penuria emocional o con falta de una imagen de cualquiera de los padres, va a estar en esa búsqueda y es probable que encuentre “falsamente” lo que busca dentro de los grupos delincuenciales.

Cuando los menores están en el mundo del narcotráfico, este se vuelve su familia, su entorno y los valores por los que se rigen estas mafias serán los mismos por los que se van regir.

Si bien en una familia como la conocemos, hay una edad en la que los padres se vuelven nuestro modelo a seguir, nuestros héroes, nuestros protectores, los niños que han sido adoptados por la delincuencia organizada encuentran en estas mafias su modelo a seguir, sus héroes y esa protección que ya no tienen en casa.

Otro de los deseos del ser humano es tener acceso a una “buena vida”, que no se traduce más que a la posesión de dinero, lujos, comer bien, vestir bien; al sinónimo de esa buena vida dentro del núcleo delincencial sólo se le suma una enorme vivienda, una casa, una camioneta de lujo, una pistola y cuando están en la cúspide de la carrera delincencial se debe inmortalizar en un corrido para que la gente se entere de las hazañas protagonizadas. El menor que está dentro de ese entorno, también se verá atraído por los lujos, lo que lo hace entrar en una competencia con los demás para poder llegar a estar en la cúspide y obtener el premio que será el poder del dinero.

Lo anterior se ve reflejado en la sociedad infantil. Dentro de estas organizaciones y como comenta Lorena en su experiencia con niños vulnerables, uno de ellos le dijo “Prefiero vivir un año muy bien y después me muero”.

Al cuestionar a Ma. Teresa Viazcán del por qué para los narcos es fácil atraer a los niños a su mundo, menciona que “en el narco se manejan valores interesantísimos como la lealtad, el respeto a superiores, obediencia y admiración a héroes de barro. El niño por naturaleza, es inocente, nace sin malicia, sin maldad, presa fácil para cualquier objetivo: bueno o malo. Puedes con un niño, el adulto que tú desees”.

Si bien es cierto que en la guerra emprendida por Felipe Calderón desató la violencia en el país, entonces también aumentó el número de niños en estado de vulnerabilidad ante los grupos delincuenciales, pues, a pesar de que en la guerra murieron niños, también murieron padres, lo que se traduce en la muerte de la imagen de padre o madre, el héroe, el ejemplo, pero también se perdió a un proveedor de bienes para las familias, la fuente de las buenas costumbres y el orientador, dejando a los hijos desprotegidos y en estado de indefensión ante la malicia de la sociedad que los va a marginar, pero a las expensas de esa delincuencia que los va a recoger para convertirlos en uno más de los suyos.

Lo más visible públicamente sobre la violencia a temprana edad y coerción en nombre de disciplina, es la agresión activa que comienza a formar el carácter y

conducta en la niñez y continúa en muchas circunstancias a través de la vida en aquellas personas que sufrieron más en su infancia o primeros años de vida.

Creciendo entre la maleza

Hoy, Julián (a quién le llamamos así para proteger su identidad) es un chico de 21 años. En su cara se puede ver la dureza de la vida, que a su corta edad conoce lo peor de ella. Es el segundo de cinco hijos en el matrimonio de sus padres. Recuerda que desde niño ha sufrido por falta de recursos y sólo pudo estudiar hasta la primaria. Para poder estudiar más tenía que viajar una hora o caminar hasta dos o tres horas por entre la sierra del estado de Michoacán, lo que implicaba más gasto para sus padres y menos comida para sus hermanos.

Recuerda que de niño le encantaba disfrutar de la compañía de su hermano mayor, con quien coreaba los corridos que escuchaba la mayoría en la región y que además era su cómplice en juegos entre la sierra y los cultivos de maíz de su padre. Desde muy pequeños tuvieron que ayudar para poder incrementar el poco dinero para sobrevivir. Como es de esperarse lo hicieron crecer desde muy temprana edad, se tenía que hacer responsable de duras tareas para apoyar a su padre; pronto tenía que dejar de jugar, pues era una “pérdida de tiempo”. Ahora tenía que ser un hombre más en la casa.

Cuando se le ocurría hacer travesuras con sus hermanos la felicidad les duraba poco, porque en menos de lo que canta un gallo salía su madre con el lazo que tenía más próximo y con toda la fuerza lo dirigía a la espalda para castigarlo por lo que había hecho. Pero el castigo no terminaba ahí, al enterarse el padre recibía una golpiza de nueva cuenta y había más labores para el día siguiente. Cuenta Julián que eso lo marcó mucho, porque tuvo que crecer y dejar los juegos “pa’ luego”.

Su hermano mayor emigró a los Estados Unidos en busca del “sueño americano”. Su padre enfermó, murió y él tuvo que tomar el papel del hombre de la casa a los 14 años. Tenía que ir a sembrar al campo, recolectar, vender y llevar lo necesario a casa para mantener a su madre y sus hermanos; poco a poco el hambre era mayor, la necesidad crecía y el trabajo escaseaba.

Por la zona se empezaba a saber de unos vándalos que habían llegado de Morelia. Los desalmados que se robaban a las chicas, pedían cuotas a los ganaderos y a los productores, se la pasaban extorsionando a quien se les ponía enfrente. Se emborrachaban y viajaban siempre en “camionetotas”, portaban armas, algunos tenían grandes cadenas, no vestían como toda la gente, traían tenis de los buenos –recuerda. La violencia y la carencia se empezaron a apoderar de los pobladores, si demandaban eran asesinados entre ráfagas de armas. El temor era sembrado por un grupo de criminales sangrientos llamados “Zetas”, quienes habían llegado al lugar para apoderarse del territorio, llevándose todo a su paso.

Julián decidió sumarse al grupo de los Zetas, orillado por la necesidad de tener un poco más de dinero para su familia, “quería vestir bien, comer bien, andar en las camionetas y cantar los corridos”, es así como describe su deseo para ingresar a las filas de los “poderosos”.

Cuenta que para irse ganando los primeros pesos, tenía que andar vigilando, era “halcón” o también llamado “puntero”. Se la pasaba en la plaza, sólo observaba y se memorizaba los movimientos de cada uno de los policías y hasta de los militares. Avisaba de cualquier movimiento raro para alertar a su jefe. Esto parecía fácil, pues ¿quién podría desconfiar de un niño que sólo se la pasaba solitario por el centro? a la vista parecía un indefenso chaval y nada más.

Recuerda que a los punteros es a los que más se les maltrata y los que en la cadena del narco están hasta abajo; sólo son los informantes. Los encargados de avisar cualquier movimiento en el pueblo, quién entra, quién sale y si hay extraños, pero a la primera que fallen se les trata de lo peor “Nos golpean hasta

que se cansan y hasta que entiendes que no puede volver a pasar, y a veces sientes que ya no habrá una oportunidad más, no puedes llorar o eres un maricón”. Julián dice estas palabras, él está sentado frente a mí, pero sus ojos tocan aquel recuerdo que debe ser muy doloroso, pues la voz se entrecorta, los ojos se llenan de lágrimas, a pesar de que parece que ya no puede sacar una lágrima más. Un lapso de silencio invade la fría habitación.

Recuerda que en algunas ocasiones rondaban las escuelas en camionetas de lujo, ofrecían regalos a las menores y a base de seducción y engaños las poseían, las secuestraban, en algunas ocasiones luego de pasar muchos días rondando las escuelas. Los fines de semana elegían a las mejores chicas, a las más bonitas y las invitaban a fiestas, las subían a las camionetas. Los punteros cuidaban en la calle por si pasaban los policías o los militares; las drogaban, las violaban y en algún momento de la fiesta los punteros eran requeridos. Los obligaban a drogarse y consumían alcohol para más tarde poseer a las jovencitas, las desaparecían hasta por tres días, luego las abandonaban en la calle.

Cuenta Julián que había ocasiones en las que se metían a la escuela y se robaban a las menores a punta de pistola, y a los primeros padres que quisieron hacer la denuncia fueron asesinados a balazos. Así se ganaron el “respeto” de los otros pobladores quienes ante tantas atrocidades permanecían callados; era lo mejor "o se los cargaba la chingada”.

En estas fiestas fue como Julián empezó a drogarse y a consumir alcohol. Luego llegaron otro tipo de trabajos, le dieron una pistola, ya no sólo se encargaba de dar algunos avisos, empezó a extorsionar, se encargaba de ir a cobrar el dinero o la famosa “renta”, o ir a levantar a alguien que se había pasado de abusado o que simplemente no quería cooperar.

“El primer jalón del gatillo cuando matas a alguien es el más difícil. Algo me decía que no lo hiciera, habíamos levantado a un cabrón que se quiso pasar de listo y no quería entrarle, pero había hablado de más. El jefe dio la instrucción de pasar por él y darle una vuelta. Ya después que valiera madres, era mi turno y esa noche

tenía que demostrar que era valiente. Jalé el gatillo directo a la cabeza, era el o yo, así me hicieron hombre”.

Es así como Julián recuerda su primera vez, jalando el gatillo de un arma, que para la edad de 16 años ya era un sicario. Por unos dos mil o tres mil pesos hacían los trabajos que les encargaban. Mientras cuenta el primer jalón del gatillo, se asoma esa desesperación del momento. Hasta las manos se le tensan al recordar el hecho; su frente empieza a sudar frío, sale la segunda lágrima de sus ojos.

“Luego llegaron a la zona un grupo contrario a los Zetas, llegaron con fuerza y protegidos por la gente a la que habíamos hecho daño, nos agarraban desprevenidos, corrió mucha sangre en el estado, se morían muchos amigos, unos se fueron con LFM pa’ salvarse; otros huyeron del estado. Yo me quedé”.

Menciona que de volver el tiempo atrás, jamás se hubiera metido en esas cosas del diablo. Ganó un poco de dinero, pero no pudo disfrutarlo con su madre y sus hermanos. De quienes sólo viven en México él y dos más chicos; los otros se fueron para los Estados Unidos y no sabe nada de ellos.

Hasta el día de hoy, Julián, no sale a la calle por temor a que la gente busque venganza y lo maten. Cuando llega a salir es sólo a la tienda más cercana y se regresa a casa tan rápido como se puede. Se la pasa el día entero dentro de la casa, casi no come, tiene los nervios a flor de piel y cuando llega la noche llega de nuevo el martirio, no puede dormir hasta que el cansancio lo vence. Algunas veces sueña que llegan por él, llega a sus sueños ese primer jalón del gatillo, pero el que está enfrente es él mismo.

Detrás de ese rostro fuerte, aparentando más edad de la que realmente tiene, esa voz quebrantada por revivir el pasado, se puede entrever el miedo en el que vive. En su mirada de arrepentimiento también muestra a ese niño que podía jugar con sus hermanos y que a pesar de ser pobre, podía vivir tranquilo. Se refleja ese niño que ha quedado encarcelado por la dureza de la vida que le ha tocado vivir y que tuvo que madurar más temprano que cualquier otro infante, es sólo uno más de

los miles que han crecido entre la maldad, tachados por una sociedad a la que poco le interesan los niños y su futuro, marginándolos y mostrándoles que lo más importante en esta vida es el dinero y lo material.

Lo más triste y preocupante es que historias como la de Julián hay muchas en el país. Hay algunas que tal vez se le asemejan, pero hay otras tantas que terminaron ya sea en muerte, en tutelares, en niños con problemas de alcoholismo y drogadicción o peor aun, la historia simplemente no ha terminado y esos niños siguen dentro de la delincuencia, reclutando a otros menores, repitiendo y heredando esos estilos de vida.

Pero no solamente pensemos en los niños varones. Como decía la maestra. Lorena G. Boscó “no es lo mismo un niño que una niña, pues las niñas, en el mejor de los casos, son convertidas en ‘mulas’ y la otra cara, pero más alarmante, se convierten en una moneda de cambio, son víctimas de trata de blancas”.

Tutelares michoacanos: en busca de inocencia plagiada

Desde hace algunos años la violencia no sólo ha afectado a la parte norte del país, también al centro y sur del país, en especial en Michoacán, en donde los niños quieren cambiar sus lápices y cuadernos por armas R15 y AK47, camionetas y mejores prendas, lo que ha llevado a que muchos menores se inserten en la dura y riesgosa vida del narcotráfico que les ofrece una falsa idea de “vivir bien”.

De acuerdo a una investigación publicada en *Contralínea* indica que Clara Ochoa Valdés, titular del Consejo Estatal de Población (Coespo) da cuenta de la naturalidad con la que se ve el narcotráfico en el estado y principalmente en la zona conocida como Tierra Caliente.

En 2005, el Albergue Tutelar Juvenil atendió un total de 24 menores involucrados en delitos contra la salud: uno por secuestro y ocho por homicidio. Las estadísticas de 2006 revelaron un incremento: hasta octubre de ese año, esa instancia recibió a 11 niños por narcomenudeo y tres por homicidio.

La problemática del narcotráfico se disparó notoriamente en 2006 en Michoacán y sus efectos impactan en el núcleo familiar. De acuerdo con la Organización de Naciones Unidas, además de la pobreza, generada por falta de empleo, la adicción a las drogas genera violencia en el hogar. En Michoacán la violencia familiar se disparó con sus variantes, como violencia psicológica, física, sexual y económica.

Tan sólo en ese año, el Consejo Estatal de Población atendió 200 casos de ese tipo de violencia, 85 por ciento de ellos con víctimas mujeres, el 10 por ciento, jóvenes, y 5 por ciento hombres.

La información sobre menores infractores es de gran relevancia para el Estado, las infracciones que se cometen en la niñez y la adolescencia, sino se corrigen

con oportunidad, pueden convertirse en un problema social más grave a futuro. Los datos que se presentan dan cuenta, de alguna manera, del patrón de comportamiento de los menores infractores en el interior del país:

Menores infractores puestos a disposición en instituciones con función jurisdiccional y su distribución porcentual por entidad federativa 2001-2004

Entidad federativa	2001	Porcentaje	2002	Porcentaje	2003	Porcentaje	2004	Porcentaje
Estados Unidos Mexicanos	47 730	100.0	48 021	100.0	47 362	100.0	45 593	100.0
Aguascalientes	832	1.7	678	1.4	661	1.4	455	1.0
Baja California	12 542	26.3	14 160	29.5	13 540	28.6	14 492	31.8
Baja California Sur	460	1.0	491	1.0	334	0.7	274	0.6
Campeche	255	0.5	186	0.4	205	0.4	340	0.7
Coahuila de Zaragoza	403	0.8	292	0.6	296	0.6	246	0.5
Colima	626	1.3	630	1.3	570	1.2	451	1.0
Chiapas	686	1.4	839	1.7	1 000	2.1	1 136	2.5
Chihuahua	3 848	8.1	3 666	7.6	3 691	7.8	1 847	4.1
Distrito Federal	2 694	5.6	2 760	5.7	3 506	7.4	4 219	9.3
Durango	227	0.5	186	0.4	163	0.3	135	0.3
Guanajuato	344	0.7	361	0.8	442	0.9	415	0.9
Guerrero	470	1.0	412	0.9	495	1.0	388	0.9
Hidalgo	398	0.8	432	0.9	404	0.9	459	1.0
Jalisco	2 190	4.6	182	0.4	1 497	3.2	466	1.0
México	4 806	10.1	5 411	11.3	5 254	11.1	5 459	12.0
Michoacán de Ocampo	2 544	5.3	3 249	6.8	2 069	4.4	2 697	5.9
Morelos	652	1.4	553	1.2	617	1.3	602	1.3
Nayarit	293	0.6	228	0.5	208	0.4	167	0.4
Nuevo León	4 369	9.2	4 104	8.5	3 805	8.0	3 541	7.8
Oaxaca	383	0.8	356	0.7	322	0.7	296	0.6
Puebla	411	0.9	415	0.9	577	1.2	631	1.4
Querétaro Arteaga	591	1.2	695	1.5	873	1.8	716	1.6
Quintana Roo	199	0.4	174	0.4	163	0.3	154	0.3
San Luis Potosí	605	1.3	497	1.0	411	0.9	594	1.3
Sinaloa	606	1.3	517	1.1	461	1.0	463	1.0
Sonora	2 092	4.4	1 929	4.0	1 630	3.4	1 604	3.5
Tabasco	627	1.3	833	1.7	532	1.1	112	0.2
Tamaulipas	1 938	4.1	2 019	4.2	1 759	3.7	1 277	2.8
Tlaxcala	90	0.2	88	0.2	92	0.2	74	0.2
Veracruz de Ignacio de la Llave	390	0.8	438	0.9	408	0.9	266	0.6
Yucatán	179	0.4	211	0.4	166	0.4	159	0.3
Zacatecas	980	2.1	1 029	2.1	1 211	2.6	1 458	3.2

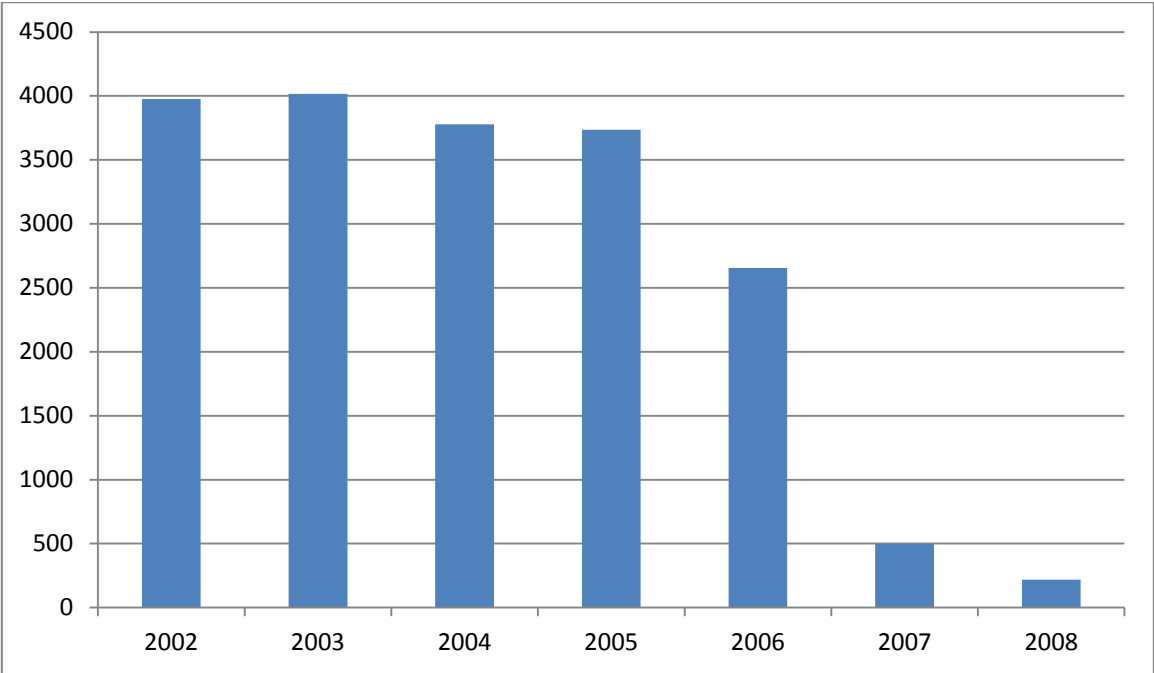
NOTA: La información corresponde al acumulado mensual registrado por entidad, de los casos puestos a disposición de instituciones jurisdiccionales de enero a diciembre de cada año.

FUENTE: SSP. Consejo de Menores. *Registro Nacional de Menores Infractores: instituciones para menores infractores del país.*

De acuerdo con cifras del INEGI, el número de menores detenidos por presuntos delitos del fuero común descendió en los últimos años, al pasar de tres mil 737 en 2005 a 219 en 2008. Esta situación se explica porque la reforma al artículo 18 constitucional del 2005 señala que “se podrán aplicar las medidas de orientación protección y tratamiento que amerite caracazo atendiendo a la protección integral y el interés superior del adolescente”. Con ello, el nuevo sistema especializado de justicia para adolescentes busca que los menores infractores estén el menor tiempo posible encarcelados, incluso, pagar con labor social, asesorías o

tratamiento profesional, la corrección de consumo de conductas indebidas a fin de evitar su internamiento en los correccionales.

En la siguiente tabla se muestra lo anteriormente mencionado; se observa cómo el índice de los presuntos delincuentes menores infractores registrados en juzgados del fuero común disminuyó.



Gráfica elaborada a partir de los datos obtenidos por el INEGI sobre menores infractores puestos a disposición en instituciones con función jurisdiccional del 2001 al 2004.

En entrevista con el maestro en Derecho Enrique Díaz, informa que el proceso que se realiza es en un Consejo Tutelar, el tratamiento es de internación con tratamiento psicológico, lo máximo que el menor infractor puede estar dentro del Consejo Tutelar son dos años al final de una resolución. Actualmente se establece un procedimiento oral. De manera genérica, se tiene beneficios de la ley, es decir con alternación de la pena.

Lo que concuerda con el artículo 40 de la Convención de los Derechos de los Niños, en el que se plantea que los niños tienen derecho a ser defendidos con

todas las garantías cuando sean acusados de haber cometido algún delito. No podrán ser juzgados como si fueran personas adultas.

Lo anterior también está contenido en el artículo tercero de la Ley para el Tratamiento de Menores Infractores, para el Distrito Federal en Materia Común y para toda la República en materia Federal:

ARTÍCULO 3o.- El menor a quien se atribuya la comisión de una infracción, recibirá un trato justo y humano, quedando prohibidos, en consecuencia, el maltrato, la incomunicación, la coacción psicológica, o cualquier otra acción que atente contra su dignidad o su integridad física o mental.

Las penas o castigos que se les deben imponer a los menores infractores deben ser diferentes de las que se les pueden poner a los adultos; por lo tanto, deben ser acordes a la edad del menor, al daño ocasionado y deben ser acompañados por atención psicológica. Al menor no se le debe aislar por completo de su entorno familiar; es así como se indica en los artículos 90, 93 y 95 de la Ley citada anteriormente.

ARTÍCULO 90.- El diagnóstico tiene por objeto conocer la etiología de la conducta infractora y dictaminar, con fundamento en el resultado de los estudios e investigaciones interdisciplinarios que lleven al conocimiento de la estructura biopsicosocial del menor, cuáles deberán ser las medidas conducentes a la adaptación social del menor.

ARTÍCULO 93.- Aquellos menores a quienes hayan de practicarse en internamiento los estudios biopsicosociales, deberán permanecer en los Centros de Diagnóstico con que para tal efecto cuente la unidad administrativa encargada de la prevención y tratamiento de menores.

ARTÍCULO 95.- En los Centros de Diagnóstico se internará a los menores bajo sistemas de clasificación, atendiendo a su sexo, edad, estado de salud físico y mental, reiteración, rasgos de personalidad, gravedad de la infracción y demás características que presenten. En estos centros se les proporcionarán los servicios de carácter asistencial, así como la seguridad y la protección similares a las de un positivo ambiente familiar.

Territorios de mayor participación de niños dentro de los cárteles mexicanos

Luego de que Félix Gallardo repartiera los territorios que dominaba en los distintos cárteles que ahora existen, entre los que destaca el cártel de Sinaloa, había dejado una clara instrucción: que nadie debía meterse en el territorio de sus compañeros, cada quién tenía lo suyo y debía cuidarlo, pero siempre respetar el del otro. Esta instrucción sólo se pudo seguir un tiempo, ya que como es bien sabido, el poder y el dinero por naturaleza siempre van a atraer al ser humano y mientras más poder y más dinero tenga va a querer más.

Con lo anterior se explica porque se dieron alianzas entre las distintas organizaciones criminales, pero éstas sólo duran unos días, no tienen una vigencia establecida, se da la disputa por los territorios.

La lucha por el control de territorios para producción, importación, venta y trasiego de droga, lleva a los cárteles mexicanos a fusionarse en dos grandes grupos. Las sanguinarias batallas “justificarían” la militarización del país.

Los cárteles de la droga siguen ejerciendo su dominio en todo el país, pese a la guerra emprendida por Felipe Calderón para desarticularlos; no obstante la presencia militar y policiaca que se ha multiplicado.

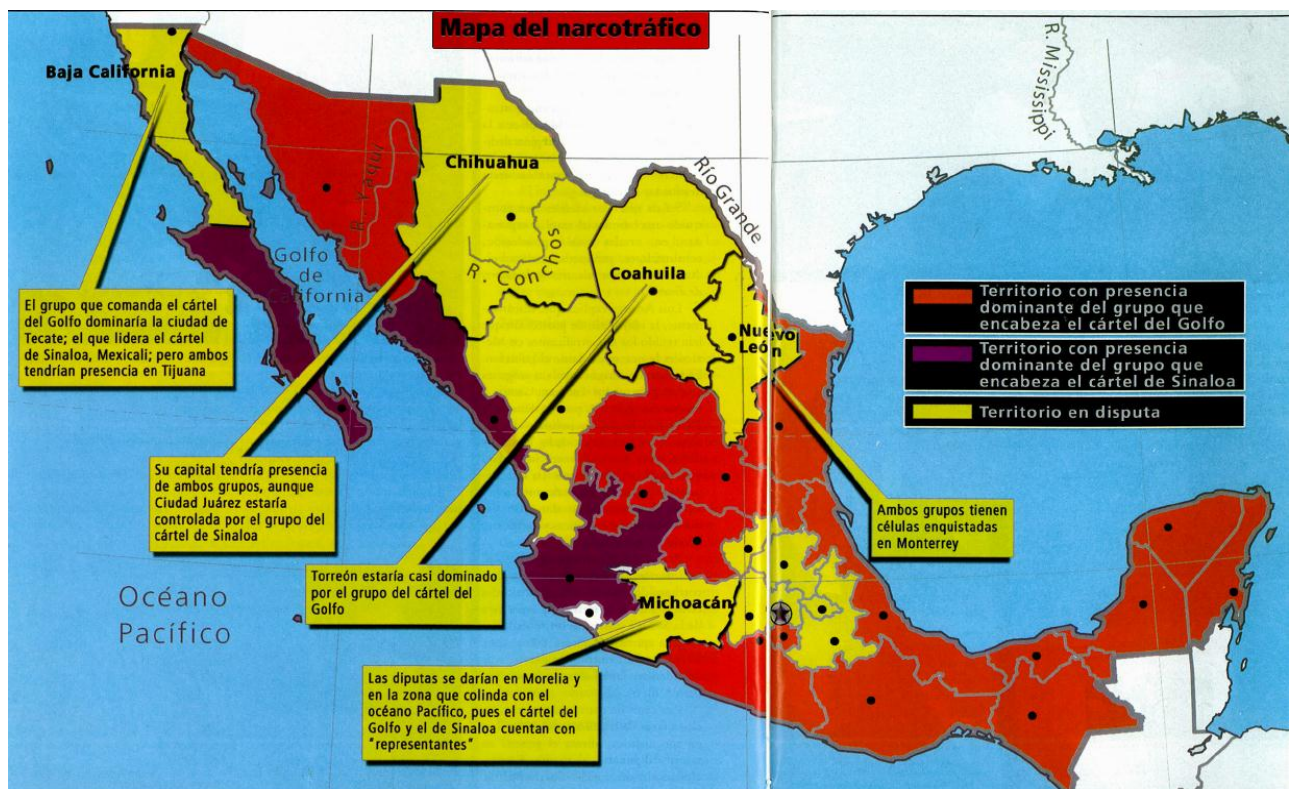
De acuerdo a una investigación elaborada por la División de Inteligencia e Investigación de la Policía Federal (PF), así como un análisis de la Secretaría de Seguridad Pública Federal (SSP) y de la consultora estadounidense Stratfor, publicadas en un artículo realizado por el portal de noticias *Cambio de Michoacán* muestran que hay dos grandes bloques en el dominio de los territorios, acomodados de la siguiente manera:

Ahí sobresale el creciente dominio de Los Zetas en 21 entidades, seguido por el cártel de Sinaloa, afincado en 19 estados. (...) El segundo bloque de cárteles lo forman La Familia Michoacana -que controla 10 estados-, el cártel de Juárez -que

es encabezado por Vicente Carrillo Fuentes, “El Viceroy”, y que domina 19 entidades- y el del Golfo, que tiene fuerte presencia en cinco estados más.

De acuerdo a una investigación hecha por Nancy Flores en la revista *Contralínea* comenta que las plazas en disputa son: Chihuahua, Baja California, Michoacán, Nuevo León, Durango, Coahuila, Nayarit, Puebla, Querétaro, Tlaxcala, Estado de México, Hidalgo y Colima.

Los territorios de disputa son caracterizados por la presencia de dos o más organizaciones criminales, así como de los actos violentos. El mapa del narcotráfico en México al 2009 queda de la siguiente manera:



Mapa extraído del texto “Narcotráfico: la disputa por el país”, *Contralínea*, México, DF. a 12 de julio de 2009

El mapa criminal detallado por la PF y los datos de la SSP puntualizan la manera en que se extienden las redes de los cárteles en la geografía nacional. También identifican a los grupos que ejercen mayor dominio en las entidades consideradas

clave para el trasiego nacional e internacional de drogas: destacan Chihuahua, Michoacán, Chiapas y Yucatán.

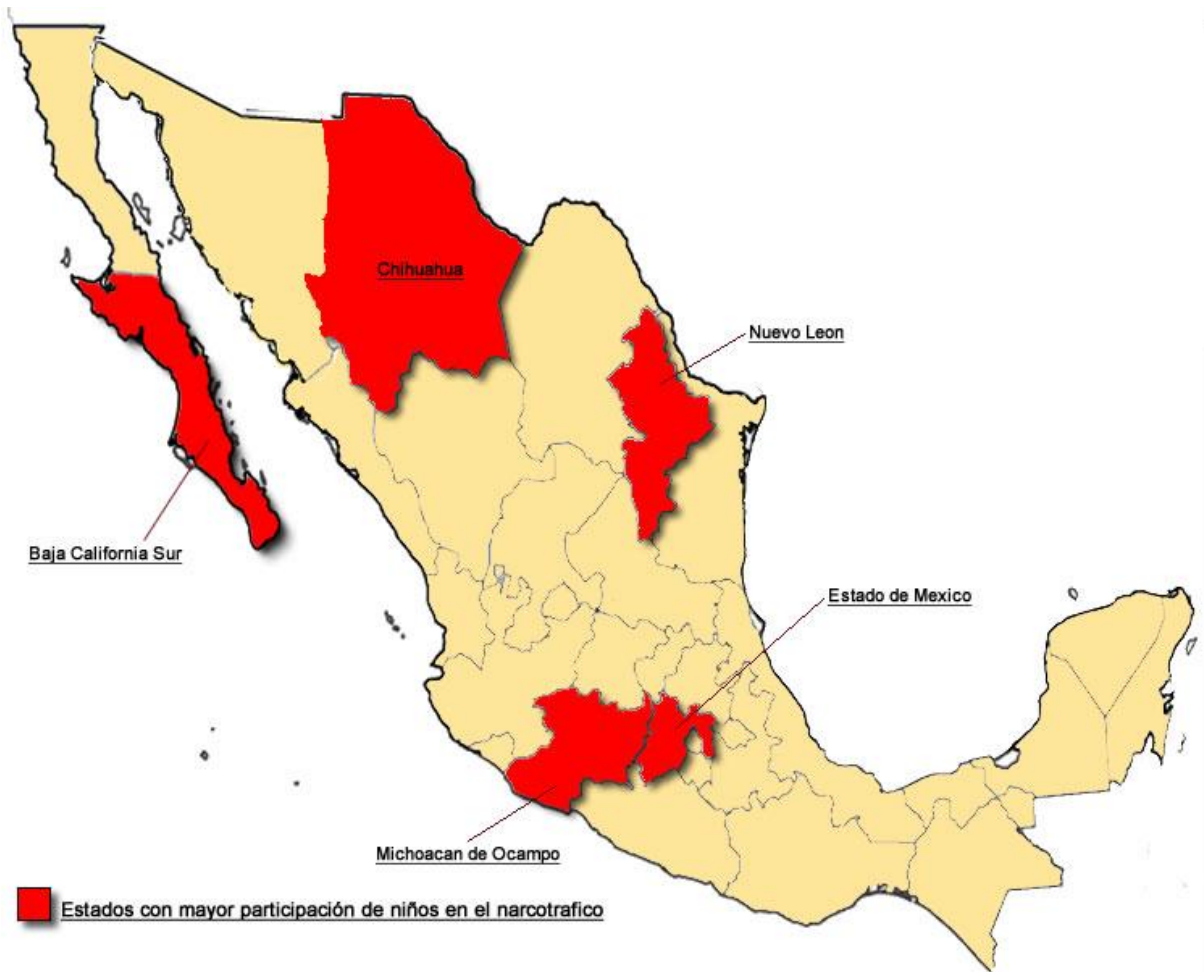
Al comparar datos del mapa anterior, en cuanto a los territorios en disputa, el cuadro de homicidios y a su vez con el cuadro de menores infractores en las distintas entidades federativas, podemos obtener lo siguiente:

Territorio en disputa	Homicidios por entidad federativa (2009/ 2011)	Menores infractores por entidad federativa
Baja California Sur	1530 / 810	14 492
Coahuila de Zaragoza	278 / 729	246
Colima	61 / 162	451
Chihuahua	3671 / 4502	1847
Durango	1013 / 1066	135
Guerrero	1855 / 2425	388
Hidalgo	146 / 209	459
México	1860 / 2613	5459
Michoacán de Ocampo	936 / 852	2697
Nayarit	197 / 587	167
Nuevo León	343 / 2177	3541
Puebla	359 / 436	631
Querétaro	89 / 107	716
Tlaxcala	81 / 88	74

Tabla elaborada a partir de los datos obtenidos en investigación hecha por Nancy Flores en *Contralínea*, mapa criminal detallado por la SSP y datos del INEGI sobre menores infractores del 2001 al 2004.

La tabla da cuenta de que dentro de estas zonas de disputa, en las que se tiene mayor nivel de violencia y mayor número de menores infractores, son: Baja California Sur, Chihuahua, México, Michoacán de Ocampo y Nuevo León; estas entidades son acompañadas por otras entidades como Jalisco, Sinaloa y Tamaulipas como las entidades más violentas hasta el 2011.

Por lo tanto se puede decir que los estados antes mencionados son los que presentan mayor presencia de menores dentro de las organizaciones criminales.



Mapa realizado a partir de los datos obtenidos en investigación hecha por Nancy Flores en *Contra línea*, mapa criminal detallado por la SSP y datos del INEGI sobre menores infractores del 2001 al 2004

Consideraciones finales

El narcotráfico en México es un problema que salió del control gubernamental desde sus inicios, tal como fue expuesto a lo largo del reportaje. Este fenómeno que ha trascendido las barreras políticas, sociales y económicas, surge como consecuencia de las acciones de las administraciones pasadas, que sin importar el partido político al que pertenecían, cometieron múltiples omisiones que truncaron su verdadero combate.

Entre los obstáculos detectados para lograr el abatimiento del narcotráfico en nuestro país, destaca la forma de administración de estos grupos delictivos. En pocos años, dejaron de manejarse como caciquismo o regionalismo para adoptar las estructuras y el manejo de las grandes empresas, además de su inminente presencia en los tres órdenes de gobierno, es otro aspecto que se fortaleció.

Uno de los intentos más reales, quizás por discurso y acciones, fue el que promovió Felipe Calderón, quien al ser declarado presidente electo, expuso sus buenas intenciones para abatir el crimen organizado. Con el tiempo, éstas se vieron rebasadas y mermadas por los intereses del propio gobierno y terminó siendo una estrategia peligrosa para legitimar su gobierno, cuestionado por el resultado en las elecciones.

La estrategia de Calderón logró que Estados Unidos asumiera su responsabilidad en el problema por ello, se contó con el apoyo del país vecino con tecnología y cursos a las autoridades mexicanas. Poco tiempo después este apoyo se convertiría en el Plan Mérida, en el que el gobierno norteamericano introdujo inteligencia, armas, aviones y capacitación especializada a las corporaciones policíacas para enfrentar al crimen organizado.

De acuerdo con diversas investigaciones periodísticas, la estrategia de Calderón no fue la mejor o por lo menos no estaba bien planteada, puesto que las razones iniciales se vieron derrumbadas. Al término de su sexenio sólo se puede recordar el incremento de la violencia en el país y lo que más resalta es el número de

muertos que como dijo Rubén Aguilar en una mesa de debate en TV Azteca dejó “70 mil muertos que nunca debieron morir”

En cuanto a la legislación, es poco el trabajo en el tema, a pesar de la antigüedad del mismo. No se ha dictaminado mucho al respecto; los parlamentarios deben poner mucha atención no sólo a los problemas de seguridad que hay en el país, sino a todos los aspectos que detonan dicho fenómeno.

El aspecto económico también tiene un peso significativo en la propagación del narcotráfico, a decir de algunos especialistas en el tema, la mala distribución de la riqueza y descubrir nuevos métodos de generación rápida y fácil de la misma, resultan aspectos primordiales para la supervivencia de los grupos delictivos.

Por ello, aspectos como la legislación, la desigualdad económica e incluso, la intervención gubernamental, brindan responsabilidades compartidas entre el gobierno, sociedad y medios de comunicación, pues está en su umbral de obligaciones proveer de un entorno sano, lleno de educación, con una formación proactiva dirigida a la infancia.

El problema del narcotráfico lo ha invadido todo, al grado que se ha convertido en parte de la cultura, como se expuso en el reportaje; las expresiones de este mundo de excesos, peligro y dinero llegan a la ciudadanía en los narcocorridos y hasta en la moda. Estas expresiones son un aliciente para que los menores, ya sean de escasos recursos o no se sientan atraídos.

En el reportaje se detectó que una de las razones para que los niños se introduzcan a las filas de la delincuencia organizada es la falta de recursos, dejando muy vulnerables a los miles de niños que viven en condiciones de pobreza extrema, aunado a la pobreza se encuentran las cero alternativas que el gobierno da para que los menores puedan elegir otros caminos y no necesariamente el de la delincuencia.

Las consecuencias de dejar en el olvido a la infancia y no darles lo necesario para que puedan tener una mejor calidad de vida sólo traerá más problemas de

inseguridad, lo cual a la larga va a costar más dinero al gobierno, es necesario trabajar en una verdadera estrategia de prevención que atienda varios frentes para no dejar espacio a la delincuencia.

La creación de empleos mejor remunerados, garantizar una óptima alimentación, educación pública, así como el acceso para todos a ella, infraestructura y un sistema de salud pública eficiente, son acciones reales que necesita México para erradicar el problema del narcotráfico en la infancia mexicana.

El reportaje muestra una realidad que pocos conocemos, en la que viven muchos infantes que se han sumergido en el campo del narcotráfico por muchos factores, uno de ellos es la aspiración a una vida mejor lejos de la violencia.

Fuentes de consulta

Bibliografía

- Aguilar, Rubén; Castañeda, Jorge, *El narco: la guerra fallida*, Punto de lectura, México, 2009
- Estudio Especial: *Homicidio Doloso*. Dirección general de Prevención del Delito y Participación Ciudadana, SSP, México
- *Ley para el Tratamiento de Menores infractores, para el Distrito Federal en materia común y para toda la República en Materia Federal*
- Moreno González, Nazario, *Me dicen el más loco*. México, 2011
- Osorno Diego Enrique. *El cartel de Sinaloa*, Debolsillo, México, 2011
- Ravelo, Ricardo, *El narco en México*, México, Grijalbo, 2011
- Ravelo, Ricardo, *Los Capos: las narcorutas de México*, Debolsillo, México, 2007
- Torre, Wilbert, *Narcoleaks La alianza México- Estados Unidos en la guerra contra el crimen organizado*, México, Grijalbo, 2013
- Valdéz, Javier, *Los Morros del narco. Historias reales de niños y jóvenes en el narcotráfico mexicano*, Aguilar, México 2011

Hemerografía

- Flores, Nancy, “Narcotráfico: la disputa por el país”, *Contralínea*, México, DF. a 12 de julio de 2009, Opinión, 20-28
- Redacción, “IFE: Gana elección Felipe Calderón”, *El Universal*, México, DF. a 6 de julio de 2006, Elecciones, 8
- Redacción, “Propone PRI sancionar narcocorridos”, *El Universal*, México, DF. a 3 de febrero de 2009, Nación, 36

Cibergrafía

- Cardona, Mayté, “La cultura del narcotráfico en Michoacán”, *Contralínea*, [2 de febrero de 2007] http://www.contralinea.com.mx/archivo/2007/febrero2/htm/cultura_narco_michoacan.htm?VoltaireNet Fecha de consulta: 6 de septiembre 2010
- Cruz Aguirre, Javier, “Narcocorrido: expresión de crisis social”, *Investigaciones Especiales Sin Embargo* [19 de junio de 2012] <http://www.sinembargo.mx/19-06-2012/267854> Fecha de consulta: 7 de mayo 2013
- Página oficial de la Cámara de Diputados <http://www.diputados.gob.mx/inicio.htm>
- Página Oficial de la Embajada de los Estados Unidos: <http://spanish.mexico.usembassy.gov/> Fecha de consulta: 20 de septiembre 2013
- Portal *Cambio de Michoacán*, “Cárteles mexicanos, vivos y fortalecidos”, [12 de febrero de 2012] <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-168531> Fecha de consulta: 18 marzo 2012
- Reséndiz, Francisco, “Siete grandes cárteles de la droga operan en México: PGR”, *La Crónica de Hoy* [5 de diciembre de 2005] <http://www.cronica.com.mx/notas/2005/218320.html> Fecha de consulta: 2 de marzo de 2011

Fuentes vivas

- Julián, infante dentro del narcotráfico en Michoacán, entrevista personal, 9 de junio de 2013.
- Maestra Lorena González Boscó, catedrática de la Facultad de Ciencias Sociales, UNAM e integrante del Movimiento Scouts de México, entrevista personal, 4 de octubre de 2013.
- Maestra Ma. Teresa Viazcán, psicopedagoga especializada en infantes, entrevista personal, 18 de julio 2013.

- Maestro Enrique Díaz Contreras, Abogado penalista, entrevista por correo electrónico, 15 julio de 2013.